



**UNIVERSITAS**  
*Miguel Hernández*

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche

5º Curso de Doble Grado en Comunicación Audiovisual y Periodismo

Trabajo de Fin de Grado de Periodismo

**¿Realmente antes se vivía mejor? Un análisis del conflicto  
entre generaciones**

Investigación Bibliográfica

Autor: José Alejandro Landete Salcedo

Tutora: María Mercedes Jabardo Velasco

Alicante, 2024

## **Resumen**

En este trabajo fin de grado se aborda la brecha generacional que se ha abierto entre las Generaciones Baby Boomer y X y las Generaciones de nómadas digitales (Y, Z: Millennials), y que cierto segmento de esta última ha traducido en la frase “vivimos peor que nuestros padres”.

Se analizarán las condiciones sociopolíticas tanto de la generación pasada como de la actual, presentando de forma independiente y profunda cada generación e intentando entrecruzarlas para entender ambos puntos de vista del conflicto generacional que se está produciendo en la actualidad, tanto de forma directa como indirecta.

Esta aproximación tendrá una doble dimensión –cuantitativa y cualitativa- combinando datos de carácter estadístico con historias de vida y/o descripciones experienciales de representantes de cada una de las generaciones.

Las preguntas que guiarán este trabajo son las que rondan las cabezas de los jóvenes actuales, sobre los que alguna vez fueron jóvenes y ahora parecen impedir que ellos lo sean. Y si realmente aquellos jóvenes de los noventa tuvieron también tiempos duros, ¿realmente hubo una generación que vivió mejor?

## **Abstract**

This final degree project addresses the generational gap that has opened between the Baby Boomer and X Generations and the Digital Nomad Generations (Y, Z: Millennials), and that a certain segment of the latter has translated into the phrase “we live worse than our parents.”

The sociopolitical conditions of both the past and current generations will be analyzed, presenting each generation independently and in depth and trying to intertwine them to understand both points of view of the generational conflict that is currently occurring, both directly and indirectly.

This approach will have a double dimension – quantitative and qualitative – combining statistical data with life stories and/or experiential descriptions of representatives of each of the generations.

The questions that will guide this work are those that haunt the heads of today’s youth, about those who were once young and now seem to prevent them from being so. And if those young people of the nineties really also had hard times, was there really a generation that lived better?

## **Palabras Clave/Keywords**

Generaciones, Brecha Generacional, Vivienda, Trabajo, Internet

Generations, Generational Gap, Apartment, Job, Intern

# Índice

<b>1. Introducción .....</b>	<b>6</b>
1.1 Objetivos.....	7
1.2 Hipótesis .....	7
<b>2. Estado de la cuestión .....</b>	<b>8</b>
<b>3. Metodología .....</b>	<b>11</b>
<b>4. Resultados .....</b>	<b>14</b>
4.1 El antes .....	14
4.2 El ahora .....	23
<b>5. Discusión .....</b>	<b>38</b>
<b>6. Conclusiones .....</b>	<b>40</b>
<b>7. Bibliografía .....</b>	<b>42</b>
<b>8. Anexo .....</b>	<b>43</b>

## Índice de figuras

1. Figura 1: Portada del periódico El Mundo referente al atentado terrorista del 11 de marzo de 2004 ..... 20

## Índice de Tablas

1. Tabla 1: Explicación de la carga de trabajo del autor de este TFG ..... 12
2. Tabla 2: Fuentes consultadas por el autor de este trabajo .....13
3. Tabla 3: Características de los entrevistados ..... 14
4. Tabla 4: Precio medio del metro cuadrado (en pesetas) en España entre los años 1987 y 1995 ..... 17
5. Tabla 5: Clasificación de Comunidades Autónomas según el precio medio del metro cuadrado entre los años 1994 y 1995 ..... 18
6. Tabla 6: Precio medio del metro cuadrado en la Comunidad Valenciana entre los años 1987 y 1995..... 19
7. Tabla 7: Precio medio del metro cuadrado en las diferentes Comunidades Autónomas (abr.2024) ..... 25
8. Tabla 8: Precio medio del metro cuadrado en las diferentes provincias de la Comunidad Valenciana (abr.2024) ..... 26

## Índice de Gráficos

1. Gráfico 1: Tasa interanual del Valor Agregado Bruto (VAB) y del empleo en la construcción ..... 21
2. Gráfico 2: Índice de compraventa de viviendas nuevas y usadas ..... 22
3. Gráfico 3: Precio medio del metro cuadrado en España (2006-abr.2024) ..... 23



## 1. Introducción

El tema que ocupa este Trabajo de Final de Grado apareció en mi mente en un principio como una pregunta sencilla, de fácil solución y metodología concreta. La afirmación “antes se vivía mejor” siempre ha rondado tanto mi cabeza como mis círculos sociales, y siempre he sentido una curiosidad latente a contrastar afirmaciones y responder preguntas. Y esa afirmación me pareció tanto factible como interesante como tema para investigar. En este apartado de introducción se expondrán los dos factores clave que influyeron en la elección y desarrollo del tema a tratar. El primero fue una charla que tuve con mi abuelo dos días antes de pensar sobre un tema para el TFG. Hacía bastante tiempo que no veía a mi abuelo, hasta que una soleada tarde de domingo le visité en su piso situado en el barrio de Carolinas Altas, cercano al Hospital Universitario de la ciudad de Alicante. El sol de septiembre aún derrochaba calor que yo paliaba con mi camiseta clara y mis pantalones vaqueros cortos. Dicho sol no parecía afectar a los ancianos en camisa remangada y pantalón largo del bar bajo el piso de mi abuelo, que comentaban la última jornada de la liga entre cañas y humo de tabaco. Cuando mi abuelo abrió la puerta, ascendí a la primera planta del edificio sin ascensor y, como suele hacer, me recibió en la puerta abierta, con su camisa a cuadros blanca y su pantalón oscuro largo, acompañado de unas cómodas pantuflas de andar por casa. Nos sentamos en el verde, anticuado, y no por ello menos cómodo sofá, y comenzamos a hablar de la vida mientras en un mueble frente a nosotros fotos de nuestros familiares parecían observar la conversación. Mi abuelo siempre ha sido un currante vitalicio de la España de la postguerra. Educado por curas, a los que no puede ni ver. “Son unos ladrones, Alejandro. Anda que no son pájaros los curas”. Conducía furgonetas a los quince años, sin carnet, y a los veintiuno descargaba cajas en el puerto de Alicante. Aquella tarde tratamos mucho el tema del puerto. “Antes el puerto de Alicante era de clase B, así que venga a llegar cajas y cajas. Cuando lo subieron a clase A, los barcos decidieron desembarcar en el de Valencia, que seguía siendo de clase B, más barato. Anda que no han perdido dinero.”. También me contó que algunos días, cuando el trabajo desbordaba, desde el puerto se hacía sonar una campana, lo que significaba que jóvenes y treintañeros tenían vía libre para unirse al trabajo en el puerto sin puesto fijo a cambio de una remuneración. Todas estas historias convergieron en mi cabeza a la hora de plantearme el tema, desembocando a la pregunta: “¿Realmente antes se vivía mejor?”.

El tema ya era una realidad cuando el segundo factor se presentó ante mí, como si de alguna manera los acontecimientos se estuviesen poniendo en fila como fichas de dominó, esperando a que mi dedo pusiese en marcha la cadena que significaba el desarrollo de este trabajo. El día 26 de noviembre de 2023 el periodista y presentador del programa de televisión “Salvados” Jordi Évole publicó en “X” (anteriormente Twitter) un tweet alabando a la “generación de hierro”, la que “no disfrutó de Erasmus, ni del interrail, ni del carnet joven, ni del bono cultural...”. La respuesta a este tweet, verificable por quien quiera hacerlo, son cientos de cuentas de jóvenes narrando y explicando a Évole las diferencias entre la generación pasada y la actual y las dificultades a las que esta generación se tiene que enfrentar, explicados estos puntos de diferentes formas y actitudes. Por ejemplo: “Una generación que han producido una cultura genocida, egoísta, que cree que tiene derecho a que los demás les proporcionen "calidad de vida" en su vejez y va a acabar con el país, literalmente, aplastando a los jóvenes y a las generaciones

futuras.” escribe la cuenta de X “TopologicApple” en los comentarios, acompañado de un gráfico que muestra la pirámide de población en el año 2022. Otro ejemplo, esta vez del usuario David Serrano, parafraseando el tweet original del periodista: “Hay una generación que no se puede emancipar hasta los 30 años Hay una generación, cuya primera causa de muerte es el suicidio. Hay una generación que está viviendo y vivirá los efectos de la crisis climática. Hay una generación sobrecualificada por un neoliberalismo nauseabundo.”. Pero, así como detractores de la opinión de Jordi, también hay (aunque pocos) defensores, como es el caso del usuario Gardo Redaxe: “Una generación que entendía que tenía que currar, aportar al sistema, no ser una generación subvencionada y anestesiada sin futuro. Ah, y hace décadas que existe Erasmus e Interrail pero no teníamos ansiedad por no disponer de ello y empezar a currar a la vez que la Universidad.”. Y también existen los que eligen tomar una postura intermedia, es decir, nombrando a las dos partes, como es el caso del usuario Ricardo Mariscal: “La juventud actual tiene motivos para quejarse, pero también se quejan mucho. La precariedad ya la vivió mi generación, nacidos en los 70, con contratos más basura que los actuales y sin las facilidades de las nuevas tecnologías para encontrar trabajo.”

Estos y muchos más ejemplos dejan clara una cosa: existe una tensión entre generaciones. Factores políticos, sociales e incluso emocionales enfrentan a ambas generaciones: para una, la generación actual es una generación perezosa que espera a que todo se le solucione sin trabajarlo. Para otra, la generación anterior gozó de unos privilegios que en la actualidad no se poseen, dejando a la generación actual en un contexto desfavorable del que quieren seguir nutriéndose.

De ahí surgió la pregunta que ha guiado esta investigación: ¿La tensión generacional entre las generaciones baby boomer/X y las generaciones millennial/Z - que ha quedado reflejada en la sentencia: “vivimos peor que nuestros padres”- ha sido alimentada desde conjeturas que parten de hechos objetivos o responde a factores de carácter subjetivo?

Los **objetivos** que nos proponemos en este trabajo son los siguientes:

- 1) Documentar y analizar las condiciones de emancipación de las generaciones babyboomer/X y Millennial/Z.
- 2) Investigar la situación del mercado de trabajo y del mercado de la vivienda desde los años noventa del siglo pasado hasta la actualidad.
- 3) Abordar el análisis de la dimensión digital como uno de los elementos clave para interpretar la brecha intergeneracional.
- 4) Presentar y comparar las experiencias subjetivas de distintxs representantes de cada una de las generaciones objeto de estudio de este trabajo.

En este trabajo fin de grado partimos de la **hipótesis** de que si bien las condiciones objetivas –el contexto- dificultan los procesos de emancipación generacional de una forma más acusada que en el pasado- la lectura que desde algunos sectores de la generación millennial /Z se hace de este hecho construyendo a la generación boomer/X como “el enemigo” está muy condicionada por cuestiones de carácter subjetivo. Es más, frente a lo que un planteamiento de carácter generacional pueda sugerir, los argumentos

que sostienen la sentencia “vivimos peor que nuestros padres” están siendo enunciados por un perfil de jóvenes mayoritariamente urbano e integrante de la clase media.

Para la realización de este trabajo, también es importante tener constancia de qué es una generación. Por un lado, la escritora Azahara Palomeque explica que no se siente cómoda usando el término “generaciones” debido a que “en un ejercicio estereotipador, suele arrojar un montón de gente a un mismo saco, donde quizá pelean por distinguirse, con más ahínco si cabe en esta era del individualismo exacerbado.” (Palomeque, Azahara: pág. 20). Por otro lado, Franco Berardi, “Bifo”, habla sobre las generaciones refiriéndose a estas como “un conjunto humano que comparte un ambiente tecnológico de formación y, en consecuencia, también un sistema cognitivo y un mundo imaginario.” (Berardi, Franco, “Bifo”: pág. 374). Esta definición no se aleja mucho de otros estudios que definen a las generaciones como una clasificación de personas con características y contextos comunes nacidas entre determinados años. Para Bifo, sin embargo, las generaciones ya no se conciben de forma biológica, como pasaba en los casos de la Generación Baby-boomer (nacidos entre 1946 y 1964) y Generación X (nacidos entre 1965 y 1980): ahora las generaciones se definen con fenómenos tecnológicos y cognitivos, evolucionando las generaciones desde la alfabetización hacia la digitalización. Es por este factor que las generaciones más recientes, la Y (nacidos entre 1981 y 1996) la Z (nacidos entre 1997 y 2012) y, sobre todo, la Alfa (nacidos desde 2013), se definen por su relación con internet y los medios digitales. En este trabajo, aunque los temas de internet y las redes sociales tengan una especial importancia, se manipularán datos y se concertarán entrevistas que compendien desde la generación de los Baby-boomers, pasando por las generaciones X (1965-1981) e Y (también consideradas Millennials o nómadas digitales), hasta la Generación Z.

## **2. Estado de la cuestión**

Esta investigación se enmarca teóricamente dentro del conjunto de estudios que se marca dentro del conflicto generacional entre las generaciones Baby Boomer y X y la Z o Millennial. Sin bien el carácter general tiene una línea amplia de investigación, para el desarrollo de este Trabajo de Final de Grado se abarcarán específicamente aquellos trabajos o textos que hayan surgido a través de la cuestión periodística del problema social que se ha ido formulando en torno a la pregunta: ¿viviremos mejor que nuestros padres?

Con el objetivo de conocer el estado actual de la cuestión planteada en el presente trabajo, se ha hecho un trabajo de indagación en diferentes trabajos para conocer las diferentes perspectivas desde donde se ha planteado el tema a tratar. Se ha planteado el tema desde variadas perspectivas, pero sin perder el núcleo de la cuestión: el conflicto generacional. Así pues, se han analizado diferentes escritos, centrando la búsqueda de material teórica en otros Trabajos de Final de Grado o proyectos similares. Entre ellos cabe destacar un trabajo (Eduardo García Álvarez, 2020) donde se plantea “el mismo tema” que en este trabajo, explicando las diferencias entre los dos más adelante. Se ha descubierto que el tema del conflicto generacional se ha abordado desde diferentes perspectivas y dentro de diversos campos: se ha abordado desde el humor, abordando la brecha generacional en un contexto de diferencia y choque de ideas y pensamientos (Elena Fernández Núñez, 2022); en el contexto de las redes sociales y los contactos en línea, estando las



generaciones anteriores “desconectadas” (Marta Mori Cureses, 2023); desde los factores que afectan a la frustración en el ámbito laboral de la generación que empieza a trabajar (Mónica Teresa González-Ramírez y René Landero-Hernández, 2020) y la motivación de los jóvenes en este mismo ámbito (Guido Corletto, 2021); y desde la gestión de trabajadores por parte de los Recursos Humanos de una empresa, donde se debe aprender a gestionar las relaciones entre generaciones (Francisca Carrasco Cahuchola, 2019).

En el Trabajo de Fin de Grado realizado por la estudiante de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid Elena Fernández Núñez, llamado “El cambio generacional del humor: Millenials y Generación Z”, el cual ha sido analizado debido a la utilización transversal de este trabajo como fuente documental para otro trabajo de final de grado, se hace referencia a las generaciones y a los cambios entre ellas, aunque centrándose en el contexto del humor para entender este cambio. La autora de este trabajo dedica unas cuantas páginas a desarrollar el concepto de “generación”, apoyándose en numerosas y variadas fuentes, abordando el tema desde varias perspectivas e incluso haciendo una tabla comparativa entre las generaciones que describe. Sin embargo, y pese a nombrar el llamado *vínculo generacional*, aspecto importante de este trabajo, Elena Fernández Núñez abarca el tema de las generaciones con el objetivo de informar y preparar al lector para el punto principal de su trabajo, que se expondría justo después: los cambios en el humor. Entonces, aunque el análisis es muy completo y de una calidad sobresaliente, no deja de ser superficial y carente del factor de indagación entre el conflicto entre generaciones más allá de las diferencias de estas en la forma de entender el humor, cosa que obviamente no es criticable debido a que el punto del trabajo de la autora era el humor, pero que debe ser recalcado para entender uno de los puntos de vista donde se ha abarcado la cuestión. Igualmente, es necesario compartir la conclusión a la que llegó Dña. Elena Fernández Núñez a su pregunta del cambio del humor entre generaciones, ya que como tal es un tema que roza la línea de trabajo del presente escrito: “La sociedad está en constante evolución: hay nuevos acontecimientos sucediendo cada minuto y la tecnología –factor determinante en las generaciones actuales– avanza cada vez más rápido. Esto provoca que los referentes cambien de una generación a otra, no completa pero sí parcialmente. Por eso también encontraremos chistes que generen risa tanto a Millennials como a Centennials e incluso a Boomers, que se encuentran mucho más alejados en la línea cronológica.”.

En el Trabajo de Final de Grado de la Universidad de Salamanca realizado por Eduardo Garcés Álvarez, titulado “Diferencia de oportunidades entre las generaciones Baby Boom y Millenials” se abarca el tema de este trabajo al comparar esas dos generaciones, llegando a la hipótesis “en lo que respecta a los derechos de ciudadanía civil y política, mi generación se encuentra en una situación de ventaja solamente por el hecho de haber nacido en un momento concreto del tiempo.”. Sin embargo, D. Eduardo Garcés Álvarez trató el tema de forma cuantitativa y numérica, analizando grandes cantidades de datos y extrayendo conclusiones de ellos. Aunque ese punto de vista numérico resulta bastante útil y esclarecedor, en el presente trabajo también se incluirá un análisis cualitativo aparte del cuantitativo, es decir, se respaldarán los datos con historias y relatos. El objetivo al realizar el trabajo de dicha manera es abarcar la cuestión del choque generacional desde diferentes perspectivas, apoyándose en discursos diferentes que permitirán contemplar la cuestión desde un punto de vista más amplio.

En el artículo publicado en la Revista Internacional de Comunicación “Ámbitos” realizado por la estudiante de la Universidad de Salamanca Marta Mori Cureses, titulado “Boomers versus Millenials y Generación Z: Alfabetización digital y redes sociales”, se abarca el tema del conflicto intergeneracional en las redes sociales, al existir actualmente muchos miembros de la Generación Boomer que están accediendo a las nuevas tecnologías. La autora se apoya en numerosas fuentes teóricas y en varias encuestas realizadas por ella misma, reflejados los resultados de estas de forma sublime en el propio artículo, para explicar las diferencias de uso de las redes sociales entre generaciones y las dificultades que la generación más veterana arrastra por la falta de costumbre en el ámbito digital. Es un análisis muy interesante, pero se apoya muchísimo en el análisis cuantitativo (incluyendo aquí también a las encuestas), dejando a un lado las posibles experiencias y vivencias de ambas generaciones referentes a la inclusión de los más mayores a tendencias más modernas, aspecto que considero que podría haber sido muy interesante cara al artículo. La conclusión que extrae Dña. Marta Mori Cureses de su investigación es una hipótesis a tener en cuenta para el completo entendimiento de este trabajo: “La brecha digital que separa actualmente Boomers y nativos digitales es una realidad. No obstante, las diferencias entre generaciones se ven marcadas, además de por la brecha digital, por una serie de problemáticas adicionales relativas al grupo etario de los Boomers: estereotipos sociales, problemas cognitivos, falta de alfabetización digital, poca motivación o interés por aprender a utilizar las nuevas herramientas comunicativas.”.

En el artículo concertado para la Universidad Autónoma de Nuevo León (México) realizado por los estudiantes de la Facultad de Psicología Mónica Teresa González-Ramírez y René Landero-Hernández, titulado “Diferencias en la tolerancia a la frustración entre los Baby Boomers, Generación X y Millenials”, se trabaja uno de los temas que se abordarán también en este escrito: la carencia de aguante ante el sentimiento de frustración. En este estudio, los autores emplean una serie de encuestas analizadas con parámetros ligados a la psicología con los cuales extraen conclusiones concretas. Aunque el motivo de la siguiente afirmación tenga justificación en la forma en la que se ha realizado el trabajo, aunque los autores han analizado de forma magnífica los datos y extraído conclusiones lógicas a partir de ellos, se realiza un análisis excesivamente cuantitativo, realizando preguntas concretas sobre situaciones frustrantes que pueden llegar a ser contraproducentes al no conocer la situación personal de cada sujeto estudiado. Asimismo, los autores llegaron a una conclusión que podría ser compartida o contrastada en el presente trabajo: “El principal resultado indica que la generación Millennials presentó la menor puntuación en tolerancia a la frustración, al considerar las medias (...) Al comparar por dimensiones, la generación Baby Boomers muestra la mayor tolerancia a la frustración en cada una, y las generaciones X y Millennials fueron equivalentes en todas las dimensiones, con excepción de la dimensión laboral, en la que los Millennials presentaron la más baja tolerancia a la frustración.”.

En el Trabajo de Final de Grado de la Universidad de Jaén realizado por la estudiante de Administración y Dirección de Empresas Francisca Carrasco Cahuchola, titulado “Diversidad Generacional: El nuevo reto de los Recursos Humanos” trata el tema del conflicto generacional y los problemas que puede acarrear dentro de una empresa. La autora, sorprendentemente, realiza un análisis cuantitativo del tema (mediante encuestas correctamente expuestas y analizadas en el apartado “Metodología”) y también cualitativo, entendiendo e interesándose por el problema y exponiendo, bajo su opinión,

cómo se podría conciliar esta situación de conflicto. Debido a que no es un campo que se controle dentro de su grado y a que el trabajo en sí está orientado a la experiencia del interior de una empresa y los Recursos Humanos, en el análisis cualitativo existen unas carencias de voces que apoyen el discurso de la autora a lo largo del trabajo. Asimismo, Dña. Francisca Carrasco Cahuchola ofrece un discurso de unión generacional y resolución de problemas a través de su trabajo que resulta digno de mención: “(...) podemos observar que entre las distintas generaciones existen una serie de grandes diferencias entre ellas, tanto en su forma de pensar, en sus actitudes, valores, características y peculiaridades. Pero esto no da lugar a que entre ellas sea imposible la existencia de una armonía a la hora de relacionarse. Pues si se obtiene todo lo bueno que tiene cada una de ellas, experiencias, conocimientos y enfoques que enriquezcan el conjunto, cabe la posibilidad de que al unificar esas cualidades se obtenga un buen desarrollo de la organización y todos trabajando al unísono para lograr sus objetivos personales y comunes para la empresa; fomentando de una manera saludable las sinergias, el respeto y la consideración mutua.”.

En el artículo científico concertado para la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Río Cuarto (Córdoba, Argentina), titulado “Factores de motivación laboral de los Millennials”, el estudiante Guido Corletto aborda uno de los factores que se abordarán en este trabajo: la motivación de las nuevas generaciones enfocadas en el trabajo. El autor analiza brevemente las características de los millenials para luego realizar un análisis “cualitativo”, reflejado en gráficos, los factores que determinan el esfuerzo de las nuevas generaciones en el ámbito laboral y la permanencia en puestos de trabajo debido a las condiciones laborales, guiándose por los Factores de Herzberg. LA conclusión que el autor extrajo fue que los Millennials prefieren tareas acorde a sus preferencias, trabajar en su especialización, el crecimiento personal y el trabajo por objetivos. El autor D. Guido Corletto ha realizado un gran trabajo a la hora de concertar los datos cualitativos en gráficas para su posterior entendimiento, y sus conclusiones se tendrán en cuenta en el desarrollo de este trabajo.

En algunos de los libros utilizados como documentación para este trabajo, como es el caso de *Vivir peor que nuestros padres* de la escritora Azahara Palomeque, se aborda este tema tanto de forma directa como indirecto. En el caso del libro antes mencionado, el cual trata este tema de forma directa, la autora asegura que, de cierta manera, “vivimos peor que nuestros padres” en ciertos sentidos. No obstante, la postura de la autora se mantiene errática en la mayoría del escrito, abarcando diversos puntos de vista y encarando el tema utilizando diversos ejemplos, y no termina de dejar claro el “por qué” vivimos peor que nuestros padres, resumiéndose las páginas en un cúmulo de ejemplos e ideas que, aunque interesantes, no parecen llegar a una conclusión clara.

### **3. Metodología**

Lo que se ha realizado a lo largo de la investigación ha consistido en recabar información de variados frentes para así crear una base teórica que abarque la cuestión desde varios puntos de vista. El primer paso tras elegir el tema fue dirigir el proyecto hacia una dirección clara y específica, hecho que ocurrió entre octubre y noviembre de 2023. En varias sesiones, la tutora y el alumno discutieron sobre el tema, sus problemáticas, sus

opciones y su potencial. Fue así como la idea del TFG fue variando hasta la que se expone en el trabajo final. Paralelamente a esto, se realizó un “empape” en el que el alumno empezó a tener contacto con el tema comprobando algunas noticias de algunos medios de comunicación que invitaban a la reflexión sobre el tema. Una vez que se tuvo clara la dirección a la que el trabajo debía ir, desde noviembre de 2023 hasta enero de 2024 se recogió información. La primera fase de esta recogida de datos consistió en la obtención y posterior análisis de cifras numéricas referentes a los períodos de tiempo marcados para analizar, presentes más adelante en el apartado “resultados”. Paralelamente a esto, y referente al estado de la cuestión, se analizaron varios periódicos, tanto físicos como digitales y de ámbito nacional e internacional, en busca de noticias y artículos de opinión que casaran con la idea plasmada en el trabajo.

Una vez recogidos los datos, en enero de 2024 el alumno realizó un ejercicio de calibración al plasmar en un folio a órdenes de la tutora las ideas que le suscitaba el trabajo y una reflexión de hacia dónde le gustaría que fuera el trabajo, ende, que quería aportar al tema. Tras realizar este ejercicio, el cual sirvió al alumno para saber con certeza a dónde quería llevar el trabajo, desde enero de 2024 hasta abril de 2024 el alumno recibió la mayor carga teórica. Se le fue asignado al alumno una lectura semanal con el fin de extraer ideas y/o puntos de vista que podría usar en su propio material. Se le fueron encargados libros de autores como Remedios Zafra, Sergio Fanjul, Azahara Palomeque, Naomi Klein, entre otros. Paralelamente el alumno indagó vía Google Academics algunos artículos y trabajos anteriores que sirvieron para conocer el estado de la cuestión. Y junto a esto, se realizaron una serie de entrevistas a fuentes de diferentes perfiles con el fin de “sacar de la calle” puntos de vista sobre la cuestión con el fin de conseguir nutrir al trabajo de ideas diferentes.

Una vez recabada toda esta información, y paralelamente incluso a la obtención de algunos datos, se empezó a redactar el trabajo empezando alrededor de marzo de 2024, alargándose este proceso hasta mayo de 2024.

En la siguiente tabla se expone todo el trabajo realizado por el autor, organizado por meses:

*Tabla 1: Explicación de la carga de trabajo del autor de este TFG*

<b>Fecha</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Acción</b>
sep-23	Planteamiento del tema de investigación	Presentación y aprobación del tema
oct-23;nov-23	Decisión del rumbo de la investigación	Serie de charlas con la tutora para intercambiar ideas
nov-23;dic-23	Investigación documental (estadísticas, hemeroteca)	Búsqueda de datos, artículos y archivos de utilidad teórica para el trabajo
ene-24	Definición del problema de investigación	Redacción recomendada por la tutora donde el autor explica el trabajo y lo que quiere conseguir
feb-24	Investigación teórica	Búsqueda de artículos y material relacionado con el tema

mar-24	Asimilación de los conceptos trabajados	Redacción recomendada por la tutora donde el autor hace el ejercicio de conectar los conceptos
ene-24,abr-24	Investigación teórica	Adquisición, lectura y análisis de numerosos libros, a los que se hará mención en el mismo apartado
mar-24,abr-24	Investigación cualitativa	Concertación y realización de varias entrevistas, a los que se hará mención en el mismo apartado
mar-24,may-24	Redacción	Redacción, corrección y montaje del presente trabajo
oct-23;may-23	<b>Análisis de los avances del autor del trabajo, discusión de ideas y ampliación del marco teórico</b>	<b>Serie de reuniones semanales entra la tutora y el autor del trabajo a lo largo del curso</b>

(Fuente: Elaboración propia)

En la siguiente tabla se referencian las diferentes fuentes consultadas para la realización de este trabajo:

Tabla 2: Fuentes consultadas por el autor de este trabajo

<b>Fuente</b>	<b>Título</b>	<b>Fecha de consulta</b>
Instituto Nacional de Estadística	EPA- Paro España IV Trim 1980	dic-23
Instituto Nacional de Estadística	EPA- Paro España IV Trim 1990	dic-23
Las Provincias	Cómo ha cambiado el salario mínimo en España	dic-23
Idealista	Evolución del precio de la vivienda en venta en España	abr-24
Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medioambiente	Precio medio del metro cuadrado de las viviendas	ene-24
Ministerio de Trabajo y Economía Social	Informe: Jóvenes y mercado de trabajo	abr-24
Banco de España	Informe Anual 2008	abr-24
Idealista	Precio medio del metro cuadrado en las diferentes CCAA	abr-24
Idealista	Precio medio del metro cuadrado en la Comunidad Valenciana	abr-24
Idealista	Precio medio del metro cuadrado en Alicante	abr-24
Hemeroteca	Revisión de periódicos de índole nacional e internacional	dic-24;mar-24
Azahara Palomeque	Vivir peor que nuestros padres	feb-24
Sergio Fanjul	La España invisible	feb-24
Franco Berardi (Bifo)	Medio siglo contra el trabajo	mar-24
Remedios Zafra	El Entusiasmo	mar-24
Byung-Chul Han	Psicopolítica	mar-24
Naomi Klein	Doppelganger: un viaje al mundo del espejo	abr-24

(Fuente: Elaboración propia)

En la siguiente tabla se exponen las características de los entrevistados para este trabajo:

Tabla 3: Características de los entrevistados

Iniciales	Edad	Formación	Ocupación	Situación vivienda
ATM	31 años	Licencia en Arquitectura	Activo	Piso compartido
RSS	42 años	Educación básica	Desempleado	Alquiler
SOR	38 años	Educación básica, peluquería	Activo	Piso en propiedad
GRN	22 años	ESO, Grado Medio en Comercio y Marketing	Activo	Piso parental
CSS	43 años	Educación básica, cursos del paro	Incapacidad permanente total	Alquiler
FVE	22 años	ESO, Bachillerato, Graduado en Economía	Desempleado	Piso parental
AMHN	23 años	ESO, Bachillerato	Activo	Piso compartido

(Fuente: Elaboración propia)

En el apartado “Anexo”, se ubicará un enlace a un documento de Word con el contenido íntegro de las entrevistas realizadas por el autor del trabajo.

## 4. Resultados

### 4.1 El antes

Tal y como Jordi Évole describía en su tweet, hubo una “generación de hierro”, una generación que “luchó por lo público” ... en definitiva, una generación que, según la interpretación del presentador y periodista, no disfrutaba de los privilegios que sus generaciones posteriores obtenían casi como un regalo. Pero ¿esto realmente es así? Al plantear la pregunta “¿Cómo se vivía antes?” resulta difícil no pensar en un amplio espectro de posibilidades de análisis. Se ha de tener en cuenta el contexto en el que se formula esta pregunta: existen figuras en la sociedad que se plantearán esta pregunta en algún momento de su vida, sobre todo los integrantes de la clase media urbana, los afectados por la crisis del Estado de Bienestar, las personas que se encuentran en el umbral de la pobreza, los jóvenes en urbes que no son capaces de encontrar trabajo... Y, sin embargo, no parece un discurso presente en las clases más elevadas de la sociedad ni en territorios rurales, por ejemplo. Esto puede deberse a las diferencias contextuales que existen entre estos dos últimos ecosistemas vitales y los descritos anteriormente, que sí piensan de forma recurrente en el porvenir y, a veces por consecuencia de este proceso, se cuestionan el pasado. Entonces, los sujetos de estudio a los que se referirá este trabajo



serán integrantes de la clase media, y en este apartado se analizará la situación de aquella clase media urbana de los años 80 y 90: la juventud de la Generación X.

Durante los últimos tiempos no han dejado de advertirse cambios notables en ambos contextos socioeconómicos, como por ejemplo en el contexto del trabajo. Ante la evidencia del cambio de paradigma en el trabajo, con la aparición de nuevo tipo de empleos y desaparición de otros, e incluso la reinterpretación de lo que significa el acto de “trabajar”, el mercado laboral ha sufrido unas fluctuaciones que parecen tener a los jóvenes siempre como protagonistas. Haciendo referencia a los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE), la tasa de desempleo total en el año 1980 era del 12,4%, lo que significó una marcada subida respecto al año anterior, 1979, donde la tasa de paro se situaba en el 9,5%. La Encuesta de Población Activa (EPA), realizada de forma trimestral, que sirve para obtener las cifras mencionadas, también recoge que en el nombrado año 1980 el 38,2% de los jóvenes menores de 20 años se encontraba en situación de desempleo o búsqueda activa de empleo, y que la tasa de paro de jóvenes de entre 20 y 24 años se situaba en un 26,2%. Estos números no aparecían en rangos de edad superiores, ya que, debido al asentamiento de la generación anterior, la tasa de paro de esas edades se situaba en el 8%. Estos datos sugieren que los jóvenes siempre han tenido dificultades para asentarse en el mercado laboral debido a la introducción a este sin preparación previa, caso contrario a su generación anterior, con experiencia y formada en su campo.

Estas cifras ochenteras sufren una variación en la década de los 90 en varios sentidos. A entradas de la nueva década, la tasa del paro recogida por la EPA de ese año se situaba en un 16,1%, caso verosímil si tenemos en cuenta el aumento de la población entre esos años y el surgimiento de nuevos empleos en diferentes núcleos urbanos. La situación con los jóvenes, sin embargo, apenas sufre cambios: según la EPA, el 35% de los menores de 20 años se encontraba sin empleo, situación que no variaría para los jóvenes de entre 20 y 24 años, situándose la tasa referente a ellos en 30,5%. Esto quiere decir que, respecto a los años 80, los menores de 20 han mejorado levemente su situación laboral al encontrar trabajos seguramente precarios y manuales, de los que luego serán despedidos cuando no quede trabajo, engordando así el porcentaje del rango de edad siguiente. Había más gente y, por tanto, menos trabajo, y esa condición llegó a afectar al rango de edad siguiente, que recogió una tasa de paro del 13,2%, alejándose de ese 8% de la década pasada. Un dato curioso respecto a estas cifras es que, excepto en dos de los ocho rangos de edad analizados, siempre hay más porcentaje de mujeres paradas respecto a los hombres, acentuándose esta diferencia en los rangos de menor edad. En los años ochenta no existía mucha diferencia de porcentajes, aunque los de la mujer siempre estaban por encima, siendo un ejemplo el paro de los menores de 20 años, situándose el porcentaje en hombres en el 36,3% y en mujeres en el 40,9%. Pero en los años noventa las mujeres, sobre todo jóvenes, sufren un repunte en el desempleo, situándose su porcentaje en 41,5% frente al 29,2% de los hombres, constituyendo una brecha importante, posiblemente explicada por la visión de la mujer de compromiso temprano y ama de casa, hecho certificable en el siguiente rango de edad (de 25 a 54 años), donde la tasa de desempleo en hombres es del 9,3% frente al 20,9% de las mujeres.

Estos datos sobre el paro y el trabajo son francamente interesantes y nos sirven para contextualizar la situación. Pero existen cosas que no tienen el mismo impacto si se

reducen a cifras. Uno de los puntos clave de este trabajo sugiere que detrás de cada cifra existe una historia que contar, un trabajo que sigue la misma línea de investigación que Sergio Fanjul aplicó en su libro. Así como el periodista y escritor navegó entre las personas en “porcentajes de pobreza que se nos hacen invisibles porque no viven entre cartones”, para este trabajo se contactó con personas de clase media y media-baja que tuvieron que buscarse la vida desde jóvenes, que vagaban buscando trabajos sin un título universitario bajo el brazo, con infancias difíciles a sus espaldas, dispuestos a buscarse la vida. Es el caso, por ejemplo, de Rebeca SS que, quien ahora con dos hijos, tiene experiencia como limpiadora, cuidadora de menores, camarera, bordadora, y etcétera. Con contexto similar e incluso más desfavorable, y sin salir de la familia antes mencionada, su hermana mayor Cristina SS empezó a trabajar desde los 17, y sus numerosos puestos de trabajo incluyen planchadora industrial, limpiadora, recepcionista de hotel, y etcétera. La mujer, ahora con un hijo de 19 años y una incapacidad debido a un problema en la espalda, describe su situación monetaria cuando empezó a trabajar: “Había meses que ibas más apretada, pero en general te las apañabas.”, discurso que también comparte su hermana: “Ese tipo de trabajos te daban buena vida.”.

Si hablamos de la adquisición y consecución de un puesto de trabajo, es obligatorio nombrar el factor suerte. Así como los integrantes de clases medias podían descender al umbral de pobreza por un golpe de suerte, como relata Fanjul con algunos casos específicos, la obtención de un puesto de trabajo que permita vivir de una forma más que digna incluso en tiempos de crisis, como es el caso de Silvia OR. La mujer, ahora con 38 años y trabajando como auxiliar administrativa, recuerda como con 18 años presentó su currículum en El Corte Inglés de Alicante y en la Joyería Gomis. El plan de Silvia era conseguir un puesto de trabajo para ahorrar un dinero extra a la vez que cursaba sus estudios de peluquería con el objetivo de, quizás, abrir su propio salón de belleza en un futuro. La “suerte” que tuvo Silvia fue que, en la nombrada Joyería Gomis, se había producido recientemente un cambio de propietario, y este estaba muy satisfecho con el desempeño de los empleados anteriores. Entonces la decisión del dueño fue la de contratar a Silvia, por su actitud y su juventud, para formarla con el objetivo en mente de ser dependienta en esa joyería. Y así fue como Silvia abandonó sus estudios de peluquería para centrarse cien por cien en su trabajo en la joyería, donde estuvo hasta los 34 años, es decir, casi dos décadas de servicio. Aunque recibió este golpe de suerte, Silvia, fiel a su filosofía y con una recientemente descubierta pasión por la joyería, trabajó muy duro para labrarse un futuro, y los frutos de su esfuerzo traducidos en un más que decente sueldo que le sirvió para comprar propiedades, incluso en el contexto de la crisis inmobiliaria del 2008, ya que Silvia comenzó a trabajar en 2006: “Cobraba tan bien (sobre unos 1.300 euros al mes más pagas) que con 19 años me compré una casa y una plaza de garaje. Yo de jovencita trabajaba de lunes a sábado, y algunos domingos incluso.”. Silvia separó su camino de la Joyería Gomis al cerrar esta en 2019 debido a un traslado, en el que Silvia no quiso participar debido a que buscaba nuevos retos.

Hablando de pisos, otro de los factores distintivos entre generaciones es el acceso a la vivienda. Las estadísticas apuntan a que, actualmente, los jóvenes tienen cada vez más complicado independizarse debido al elevado precio tanto de alquiler como de compra de viviendas. Pero ¿cómo se planteaba esta situación para las anteriores generaciones? Accediendo al dossier “Precio medio del metro cuadrado de las viviendas: datos obtenidos de las tasaciones hipotecarias”, documento oficial proporcionado por el



Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medioambiente del Gobierno de España, se descubren muchas de estas diferencias. El dossier recoge una gran cantidad de datos entre 1987 y 1995 referentes a varios aspectos relacionados al precio de la vivienda, como, por ejemplo:

Tabla 4: Precio medio del metro cuadrado (en pesetas) en España entre los años 1987 y 1995

	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995 (p)
Precio medio nacional (ptas/m <sup>2</sup> )	52.789	65.985	81.359	94.070	107.543	106.102	105.670	106.415	110.218
Variac. % respecto año anterior	--	25,0	23,3	15,6	14,3	-1,3	-0,4	0,7	3,6

(Fuente: Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medioambiente, pág. 3)

La Tabla 4 muestra en una tabla la evolución del precio medio del metro cuadrado en España desde el año 1987 hasta el año 1995, usando la medida *pesetas/metro cuadrado*. Haciendo un sencillo cálculo y teniendo en cuenta el valor actual del euro, se obtiene que en 1987 un metro cuadrado en España costaba, de media, 205,98€. Para hacer la comparativa, según el servicio de portales inmobiliarios Idealista, el precio medio del metro cuadrado en España en abril de 2024 es de 2098€. Aunque es cierto que existe un cierto contexto al que apelar, debido a que los salarios medios y mínimos actuales no son los mismos ahora que hace 20 años y no se pueden relacionar de la misma manera con el precio de la vivienda. Referente al pasado, según el Boletín Oficial del Estado (BOE), en 1975, establecía legalmente el salario mínimo para un trabajador mayor de 18 años en 280 ptas./día u 8400 ptas./mes, lo que equivaldría al cambio de moneda a 1,68 € y 50,48 €, respectivamente. Incluso con la subida progresiva del precio de la vivienda hasta el año 1995, el precio seguía siendo accesible incluso para trabajadores que cobraban el salario mínimo por aquel entonces.

Es por ese motivo que, cuando se realizaron las entrevistas a perfiles de personas cuya niñez y juventud rondó por esos años, entre los problemas que describían de su infancia nunca se encontraba la vivienda, dado que era algo que poseían de forma intrínseca y que nunca les dio problemas. Esos mismos entrevistados coinciden en que la situación actual ha empeorado mucho respecto a su situación anterior, confirmando este punto. Otros datos a tener en cuenta son que, cuando el precio medio de la vivienda en España alcanzó y superó las 110.000 pesetas/metro cuadrado en el año 1995, en la Comunidad Valenciana, Comunidad Autónoma de donde proceden gran cantidad de las fuentes entrevistadas para el presente trabajo, apenas se superaba la cifra de 75.000 pesetas/metro cuadrado. Esto la convertía en la cuarta Comunidad Autónoma con el precio medio del metro cuadrado más barato del país, solamente por encima de Castilla la Mancha, Murcia y Extremadura, donde el precio apenas alcanzaba las 68.000 pesetas/metro cuadrado. En la otra cara de la moneda se encontraba Madrid, donde el precio medio del metro cuadrado se disparaba, superando las 175.000 pesetas/metro cuadrado, dejando bastante atrás a su perseguidor, el País Vasco, Comunidad que por poco no llega a las 150.000 pesetas/metro cuadrado. La situación de Madrid y los precios de sus viviendas parece ser cíclica a lo largo de la historia, situación que tiene sus justificaciones en los lujosos barrios que posee y en el

hecho que es la capital del país, lo que significa que siempre se mantendrá cerca de la cabeza en estas estadísticas a lo largo de los años, y también en la actualidad. Los precios y las variaciones del valor del metro cuadrado por Comunidad Autónoma se pueden observar en la siguiente tabla:

*Tabla 5: Clasificación de Comunidades Autónomas según el precio medio del metro cuadrado entre los años 1994 y 1995*

PUESTO AÑO 1995	COMUNIDAD AUTONOMA	1994	1995	VARIACION PUESTO 95/94
1	Madrid, Comunidad de	169.120	177.611	0
2	País Vasco	142.713	147.324	-
3	Cataluña	125.451	128.861	0
4	Navarra, Comunidad Foral de		120.359	-
5	Cantabria	107.433	109.807	+1
6	Castilla y León	98.525	104.631	0
7	Asturias	100.345	99.117	+2
8	La Rioja	94.227	95.313	0
9	Galicia	90.319	95.001	0
10	Canarias	89.387	93.754	0
11	Islas Baleares	94.512	93.620	+4
12	Aragón	86.164	90.102	+1
13	Andalucía	85.165	86.614	+1
14	Comunidad Valenciana	75.238	77.359	+1
15	Castilla la Mancha	71.029	74.132	+1
16	Murcia, Región de	64.684	66.531	+1
17	Extremadura	62.529	65.072	+1
	<b>Precio Medio Nacional</b>	<b>106.415</b>	<b>110.218</b>	
	Nº de CC.AA. que suben	0		
	Nº de CC.AA. que bajan	9		
	Nº de CC.AA. que no varían	6		
	Nº de CC.AA. que se incorporan	2		

*(Fuente: Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medioambiente, pág. 8)*

Si se indaga más en la situación de la Comunidad Valenciana, se puede observar que también sufrió ese crecimiento generalizado del precio del metro cuadrado que sufrió todo el panorama inmobiliario nacional. Sin embargo, se aprecia que, a partir del año 1991, el precio medio del metro cuadrado de las viviendas de nueva construcción fue disminuyendo paulatinamente, lo que contribuyó de sobremano en su puesto tan bajo en la escala del valor del metro cuadrado en España. Este y otros datos de interés, como el precio medio del metro cuadrado por vivienda usada y la evolución del valor medio del metro cuadrado entre 1987 y 1995 se pueden apreciar en la siguiente tabla:

*Tabla 6: Precio medio del metro cuadrado en la Comunidad Valenciana entre los años 1987 y 1995*

AÑO	Precio medio del m <sup>2</sup>				Superficie media construída m <sup>2</sup> (1)
	Total Vivienda	Vivienda nueva	Vivienda usada	Capít. prov y municipios > 100.000 h	
1987	37.236	47.076	34.759	38.591	120,6
1988	43.862	61.922	41.316	44.377	119,5
1989	53.992	77.044	50.882	58.394	120,9
1990	63.103	90.408	59.442	68.695	113,6
1991	68.690	95.020	65.669	77.419	115,5
1992	69.947	94.189	67.415	78.457	112,3
1993	73.872	89.485	69.488	84.889	118,0
1994	75.238	89.060	71.309	86.720	117,7
1995 (p)	77.359	87.409	71.092	89.500	116,7
Var. último año (%)	2,8	-1,9	-0,3	3,2	-0,8
Tasa acumul. anual (%)	9,6	8,0	9,4	11,1	-0,4

(Fuente: Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medioambiente, pág. 13)

Al avanzar en el tiempo respecto a 1995, alrededor del período donde esos jóvenes nacidos a finales de 1970 y principios de 1980 comenzaban a trabajar o ya estaban medianamente asentados en el mercado laboral, se encuentra la denominada “burbuja” del mercado inmobiliario. A principios de los 2000, el mercado inmobiliario estaba en un punto más que dulce: construcciones y, por tanto, trabajo por doquier, acceso a hipotecas prácticamente asegurado para cualquier solicitante, sueldos en la construcción de pisos que rozaban los 3000€ al mes... La situación parecía próspera y lucrativa, e ignorando las previsiones de los analistas, quienes hablaban de una “burbuja” que podía estallar en cualquier momento, muchos jóvenes decidieron abandonar los estudios para trabajar en la construcción, un empleo que no requería de estos (salvo algún curso de seguridad o de manejo de maquinaria) y en el que, a priori, se cobraba más que en algún trabajo respaldado por un título universitario. La situación inmobiliaria en España fue tan vital que se encontraban referencias a ella incluso en los contextos más inusuales:

Figura 1: Portada del periódico El Mundo referente al atentado terrorista del 11 de marzo de 2004

Una mala causa será defendida siempre con malos medios y por hombres malos (Thomas Paine)

# EL MUNDO

VIERNES 12 DE MARZO DE 2004  
Año XV. Número 5.208

DEL SIGLO VEINTIUNO

EDICIÓN: MADRID  
Precio: 1 euro. Con CD-ROM: 3,95 euros más

TESTIMONIOS / «Me agaché a coger un caramelo. Noté la explosión. El chico de enfrente ya no estaba» / 14

## El día de la infamia

Casi 200 muertos y más de 1.400 heridos en el cuádruple atentado contra los viajeros de trenes de cercanías El Gobierno halla una furgoneta con detonadores y versículos del Corán tras acusar «sin ninguna duda» a ETA

FERNANDO LAZARO  
MADRID.- El 11-M de 2004 pasará a la Historia más negra de España. Será el día de la infamia. El terrorismo sembró ayer las calles de Madrid de sangre y caos. Más de 190 muertos y 1.410 heridos es el balance provisional. Los terroristas colocaron 12 mochilas cargadas con entre ocho y 12 kilos de dinamita cada una en cuatro trenes de cercanías repletos de trabajadores y estudiantes que se desplazaban desde el Centro del Besares a Madrid.  
Tras asegurar por la mañana que los atentados eran obra de ETA «sin ninguna duda», el ministro del Interior, Angel Acebes, informó a última hora de la tarde que no se descarta ninguna línea de investigación después de que la policía encontrara en Alcalá una furgoneta robada que tenía siete detonadores en un sistema dilatatorio y una cinta de audio con versículos del Corán.  
El drama comenzó sobre las siete. A esa hora, el tren de cercanías número 21.431 salió de Alcalá. Allí, los terroristas accedieron al convoy con cuatro de las 12 mochilas cargadas de explosivos. A las 7.34 horas este tren llegó a la estación de Alocha, al andén número 2. No era su última parada. Su destino final era Alcobendas.  
Sigue en página 7  
Editorial en página 2  
Más información en M2



Tres bomberos intentan liberar a dos pasajeros muertos del cercanías que sufrió ayer un atentado cuando entraba en la estación de Alocha (Madrid). (Fotografía: PHILIPPE MARCOU/AFI)

**Horror**  
Cómo es posible tanto horror.  
Qué hacen, con quién viven.  
¿Quiénes son sus amigos?  
¿Tienen hijos, padre, madre?, los  
causantes de tanto horror.  
¿Se miran al espejo? ¿Se miran  
[en manos]?  
¿Miran a los ojos de la gente con  
[la que se cruzan]?  
¿Parten el pan con esas mismas  
[manos]?  
¿Ayudan a cruzar a los ancianos  
[en los semáforos]?  
¿Acarician, hacen el amor?  
¿Lloran?  
Todo son preguntas.  
— VÍCTOR MANUEL  
Artículos y poemas de Bernardo  
Alonso, Caballero Bonald, José  
Ferrero, Luis Llach, Luis Mateo Di-  
ez, Julio Medem, Luis de Pablo, Ro-  
sía Regas, Ismael Serrano, An-  
drea Trampello y Luis Antonio de Villena

**VIVIENDAS DE LUJO**  
de 3 y 4 Dormitorios

Con tecnología domotica y prestación de aire acondicionado. En zona privada, ajardinada y piscinas.

COVIBARGES, S.L.  
OP. DE LAS PROVINCIAS 4 y 9 D. CHANZOLIMAS - Local 4 Pab. 104  
TEL. 91 69 22 90  
LAPORABLES NOROCCIO OVICNA  
C/ALBAZAN, 2 - 28012 MADRID

**Un 'e-mail' reivindica para Al Qaeda la 'Operación Trenes de la Muerte'**

Los gobiernos del Reino Unido y de EEUU no conceden credibilidad al supuesto comunicado

ANA ROMEZO  
Corresponsal

LONDRES.- El diario Al-Qadhi Al-Arab, con sede en Londres, recibió anoche un correo electrónico supuestamente de la red terrorista Al Qaeda reivindicando la masacre de Madrid por «un ajuste de cuentas y para penetrar en uno de los pilares de la alianza de cruzados, España».

El mensaje alude al presidente del Gobierno, a quien pregunta: «¿Aznar, dónde está América, quién te protegerá de nosotros?» (Gran Bretaña, Japón, Italia y los demás?».

Sigue en página 12

(Fuente: Periódico El Mundo)

En esta portada del periódico El Mundo referente al atentado del 11 de marzo, justo bajo la imagen de unas víctimas del suceso, se ubica un anuncio que explica las condiciones de unas viviendas de lujo. Es decir, la situación de la burbuja inmobiliaria llegó hasta tal punto que, en una portada que ilustra uno de los sucesos más importantes en la historia de España y de Europa (actualmente, el 11-M sigue siendo el mayor atentado terrorista ocurrido en territorio europeo), aparece, en grande, un anuncio de pisos.

Y en 2008, como predijeron los analistas, la “burbuja” estalló, provocando varios efectos adversos en la economía que afectaron a millones de familias a lo largo del territorio español. El sector más afectado, en efecto, fue el de la construcción, que supuso el parón de multitud de obras, la desaceleración del flujo de compraventa de viviendas y la bajada de la tasa interanual del empleo en la construcción, como se puede apreciar en el siguiente gráfico:

Gráfico 1: Tasa interanual del Valor Agregado Bruto (VAB) y del empleo en la construcción

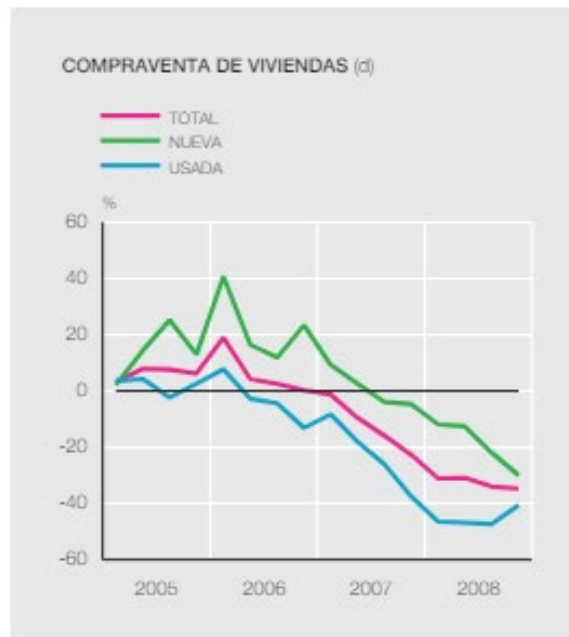


(Fuente: Banco de España, pág. 153)

Esta situación significó que muchísimos jóvenes que trabajaban en la construcción acabaran directamente en el paro, en muchos casos sin estudios, y dependiendo de lo que hubieran ahorrado en su época laboral y la subvención que proporciona el estado de parado para costear los gastos mensuales y alguna posible hipoteca. Nombrando la hipoteca, la otra parte perjudicada del quiebre del sector inmobiliario fue la compraventa de pisos. La construcción de nuevos pisos se frenó, y también se frenaron las concesiones de hipotecas, resultando esto en una gran cantidad de pisos de nueva construcción vacíos debido a que los bancos no podían conceder nuevas hipotecas para esos pisos. El pánico por la situación provocó que muchos propietarios de segundas viviendas se vieran obligados a vender sus propiedades. Y muchos propietarios de vivienda única, debido al desempleo generalizado, la subida de impuestos y las bajadas de sueldos, no pudieron hacer frente a sus respectivas hipotecas, traduciéndose esta situación en una oleada de desahucios que persiste hasta la actualidad.

Gráfico 2: Índice de compraventa de viviendas nuevas y usadas





(Fuente: Banco de España, pág. 147)

La situación de recesión económica afectó a la sociedad en muchos sentidos. Silvia, en aquel entonces aún dependiente en la Joyería Gomis, y quien pudo conservar su trabajo, pudo notar la crisis en el sentido de ver a antiguos clientes, anteriormente fascinados por las joyas en venta, ir a buscar trabajo en autobús: “Yo me di cuenta de la crisis de 2008 debido a que la gente empezaba a vender sus joyas.”. Silvia, también atenta al mundo de la joyería, se percató de que a partir de la crisis inmobiliaria aparecieron por muchos lugares de Alicante establecimientos de un tipo de negocio en concreto: “Cuando empezó la crisis, se abrieron muchas tiendas de Compro Oro. A esas, a los ex-adinerados de confianza les mandábamos (a esas tiendas) diciendo que venían de la Gomis para que se lo comprasen más caro.”. Cristina, recepcionista de hotel cuando surgió la crisis y que también mantuvo su trabajo, señala que el turismo español disminuyó pronunciadamente: “A partir de 2009 la mayoría de los huéspedes eran extranjeros. Se suele notar en las ocupaciones y en las reservas del aeropuerto. En la temporada de verano esta bajada se notó mucho.”. Y debido a su pasado empleo como limpiadora, se percató de que “(...) había bastantes oficinas que estaban cerrando, y eran todas inmobiliarias.”.

Como se ha especificado con anterioridad en el trabajo, las personas, aunque pertenezcan a una misma generación, pueden haber tenido percepciones diferentes de un mismo hecho, y la crisis de 2008 no fue la excepción. Algunas trabajadoras como Silvia se enteraron debido a factores externos, pero otras trabajadoras, como Cristina, sí que notaron la crisis de forma más pronunciada: “Había momentos de notar la crisis. Había meses que ibas más apretada, pero en general te las apañabas.”. La misma Cristina también tenía contacto con algunos institutos privados de su etapa como limpiadora, y la situación en esos lugares, como en el Instituto Santa Teresa: “era todo normal, ahí no afectó la crisis. De hecho, a veces escuchaba que había mucha demanda de plazas.”. La Generación Z, aunque viva en esos tiempos, no pudo apreciar por completo lo que significó la crisis para las familias, quizás porque no prestaban atención o porque sus familias se encargaban de mitigar el impacto de la crisis en ellos para que no se

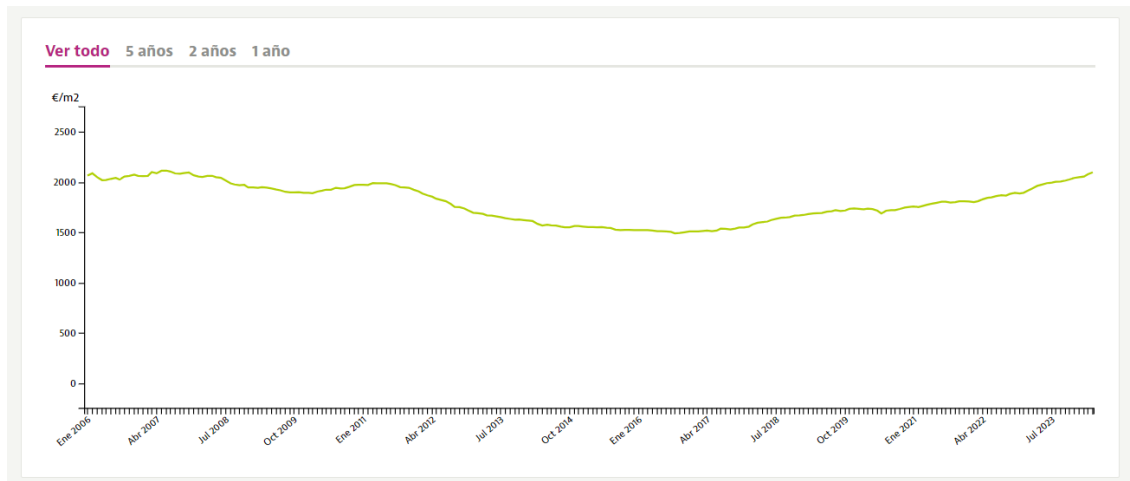
preocupasen y siguieran teniendo una infancia feliz, dentro de lo que cabe. El graduado en Economía de 22 años, Francisco VE, reflexiona sobre esta correlación entre los jóvenes y su percepción de la crisis, llegando a la conclusión de que “nosotros la crisis del 2008 no es que la viviéramos en nuestras carnes.”. Este discurso casa con las declaraciones de Arturo MHN, jugador profesional de pádel, de 23 años, a la vez que este último ejemplifica los sacrificios de los padres por el bien de sus hijos: “En mi familia notamos la crisis de sobremanera. Debido a la crisis, despidieron a mi padre, y mi madre no tenía trabajo. Estuvieron un año bastante fastidiados de dinero. Pero mis padres lo supieron llevar bien para que no nos afectase a nosotros. Nunca nos faltó de nada.”.

## 6.2. El ahora

Tras haber analizado a la generación anterior, le toca el turno a la generación que contestó furiosa al tweet de Jordi Évole. Es el turno de la generación interconectada; la generación más preparada; la generación más individualista; la generación que no es capaz de emanciparse hasta los 30... es decir, la generación que, enfadada, achica su situación actual a los actos que cometieron las generaciones pasadas. Pero, en este punto, surge la pregunta de: ¿son completamente responsables las anteriores generaciones de los factores de los que se queja la generación actual? ¿O tiene esta generación también parte de responsabilidad debido a sus propias características como generación en sí misma?

El primero de los puntos a tratar es un tema referente a un factor que la generación anterior daba por hecho, pero que es un auténtico quebradero de cabeza para la actual: la vivienda. Como se nombró en el anterior punto, los datos más recientes proporcionados por el portal inmobiliario Idealista indican que el precio medio del metro cuadrado en España a fecha de la redacción de este trabajo (abril 2024) es de 2098 €/metro cuadrado. Esta cifra equivaldría a 349.078 pesetas, lo que significa que el precio actual del metro cuadrado en España casi duplica al precio medio del metro cuadrado en la Comunidad Autónoma con el número más elevado (Comunidad de Madrid) en 1995. Desde la crisis inmobiliaria acontecida en 2008, el precio medio del metro cuadrado ha fluctuado, como se puede apreciar en el siguiente gráfico:

Gráfico 3: Precio medio del metro cuadrado en España (2006-abr.2024)



(Fuente: Idealista)

Como se aprecia en el *Gráfico 3*, el precio medio del metro cuadrado, situado por encima de los 2000 € en junio de 2006, empieza a disminuir en 2008, alcanzando en 2011 un leve repunte, seguramente provocado por inversores internacionales aprovechándose de la situación, situándose el precio en abril y mayo de ese año en 1990 €/metro cuadrado. Tras eso, las medidas del gobierno, el resentimiento de la crisis en la economía española y, por ello, la huida de inversión internacional, provocaron la caída del precio medio, situándose el mínimo valor en septiembre de 2016 (1491 €/metro cuadrado). Entre marzo de 2014 y abril de 2018, el precio medio de la vivienda quedó estancado en la cifra de los 1500 €, incluso bajando de esa cifra en un par de ocasiones. Sin embargo, determinados factores hicieron que fuera subiendo paulatinamente: influencia de los inversores y del turismo. El mercado sufrió un pequeño bajón en julio de 2020 debido a la pandemia, pero enseguida se recuperó, y en agosto de 2023 volvió a superar los 2000 €/metro cuadrado. Actualmente, el precio medio del metro cuadrado está en camino de superar los números de antes de la crisis inmobiliaria.

También es preciso analizar los datos individuales de las diferentes comunidades autónomas.





Tabla 7: Precio medio del metro cuadrado en las diferentes Comunidades Autónomas (abr.2024)

Localización	Precio m2 abr 2024	Variación mensual	Variación trimestral	Variación anual	Máximo histórico	Variación máximo
<b>España</b>	2.098 €/m2	+ 1,0 %	+ 2,4 %	+ 6,9 %	2.115 €/m2 Jun 2007	- 0,8 %
Andalucía	2.133 €/m2	+ 1,1 %	+ 2,5 %	+ 7,1 %	2.133 €/m2 abr 2024	0,0 %
Aragón	1.425 €/m2	- 0,2 %	+ 0,7 %	+ 4,7 %	2.008 €/m2 mar 2007	- 29,0 %
Asturias	1.382 €/m2	+ 0,5 %	+ 0,8 %	+ 2,9 %	1.867 €/m2 abr 2008	- 26,0 %
Baleares	4.253 €/m2	+ 1,0 %	+ 2,5 %	+ 11,6 %	4.253 €/m2 abr 2024	0,0 %
Canarias	2.554 €/m2	+ 0,6 %	+ 3,7 %	+ 16,0 %	2.554 €/m2 abr 2024	0,0 %
Cantabria	1.617 €/m2	+ 0,5 %	+ 2,2 %	+ 6,6 %	2.010 €/m2 feb 2008	- 19,5 %
Castilla y León	1.187 €/m2	- 0,1 %	+ 0,7 %	+ 2,5 %	1.481 €/m2 Jun 2011	- 19,8 %
Castilla-La Mancha	933 €/m2	+ 0,3 %	+ 1,8 %	+ 4,2 %	1.424 €/m2 mayo 2007	- 34,5 %
Cataluña	2.378 €/m2	+ 1,1 %	+ 1,5 %	+ 1,5 %	2.677 €/m2 Jun 2007	- 11,2 %
Ceuta	2.294 €/m2	+ 0,1 %	+ 3,0 %	+ 5,1 %	2.294 €/m2 abr 2024	0,0 %
Comunitat Valenciana	1.856 €/m2	+ 1,7 %	+ 3,4 %	+ 10,3 %	1.998 €/m2 feb 2006	- 7,1 %
Euskadi	2.919 €/m2	+ 0,6 %	+ 1,8 %	+ 3,8 %	3.255 €/m2 abr 2011	- 10,3 %
Extremadura	985 €/m2	- 0,2 %	+ 1,8 %	+ 3,0 %	1.217 €/m2 abr 2011	- 19,1 %
Galicia	1.383 €/m2	0,0 %	+ 0,2 %	+ 2,0 %	1.775 €/m2 nov 2011	- 22,1 %
La Rioja	1.332 €/m2	- 0,2 %	+ 0,2 %	+ 4,5 %	1.652 €/m2 ene 2008	- 19,4 %
Madrid Comunidad	3.367 €/m2	+ 1,1 %	+ 3,7 %	+ 7,4 %	3.367 €/m2 abr 2024	0,0 %
Melilla	1.927 €/m2	- 0,3 %	- 0,6 %	+ 3,6 %	1.959 €/m2 nov 2023	- 1,6 %
Murcia Región	1.232 €/m2	+ 1,1 %	+ 3,4 %	+ 8,1 %	1.786 €/m2 sep 2006	- 31,0 %
Navarra	1.692 €/m2	+ 0,8 %	- 0,3 %	+ 5,0 %	1.870 €/m2 oct 2007	- 9,5 %

(Fuente: Idealista)

En la *Tabla 7* se puede apreciar el precio medio actual del metro cuadrado en cada Comunidad Autónoma, junto a diferentes porcentajes de variaciones y el precio máximo que alcanzó el metro cuadrado en cada una de las Comunidades. Aunque Madrid sigue siendo una gran referente en cuanto a precio del metro cuadrado con unos imponentes 3367 €/metro cuadrado (su máximo histórico), ha sido desbancada del primer puesto por las Islas Baleares, que presentan unos imponentes 4235 €/metro cuadrado (su máximo histórico). Aparte de estas dos, Andalucía (2133 €/metro cuadrado), las Islas Canarias (2554 €/metro cuadrado) y Ceuta (2294 €/metro cuadrado) también han alcanzado su precio máximo histórico en abril de 2024. Si se presta atención a las Comunidades Autónomas que sobrepasan los 2000 €/metro cuadrado, exceptuando a Madrid, e incluyendo a Melilla, todas son Comunidades Autónomas costeras y/o con fuerte influencia en el turismo internacional. Esto implica que el turismo la base donde se sustenta el precio de la vivienda en España, y es por eso que las Islas Baleares, enfocadas

casi en su totalidad en el turismo y en los diferentes negocios relacionados con el mismo, alcanza esas cifras tan desorbitadas, ya que sus principales adquirentes de viviendas son extranjeros con dinero en busca del “buen clima y la buena vida”. Y donde hay una de cal, hay otra de arena: el motivo de la media del precio, situada apenas sobrepasando los 2000 €, son los bajos precios de aquellas comunidades no enfocadas en el turismo. Extremadura y Castilla la Mancha no sobrepasan los 1000 €/metro cuadrado; Castilla y León apenas los supera, y el resto de comunidades (Galicia, Asturias, Aragón, La Rioja...) se encuentran estancadas entre los 1300 y los 1400 €/metro cuadrado. Cabe aclarar que muchas de estas comunidades alcanzaron su precio máximo histórico en plena burbuja inmobiliaria, antes de la crisis, siendo el caso por ejemplo de Castilla la Mancha, que alcanzó unos respetables 1424 €/metro cuadrado en mayo de 2007. La explicación a estos números tan dispares es sencilla: la Ley de la Oferta y la Demanda. Los extranjeros y los inversores buscan el sol y la playa o, en su defecto, la capital. Es debido a esto que las comunidades rurales y/o con mal tiempo no van a tener la misma oferta que las Islas Baleares, y es por eso por lo que la brecha del precio es tan dispar entre comunidades.

Y con este tema en la mesa, ¿por qué la Comunidad Valenciana, una de las capitales del turismo español, no alcanza los 2000€/metro cuadrado? Lo que sucede en la comunidad de donde se han extraído las fuentes para el presente trabajo es que presenta una mezcla entre apartamentos destinados al turismo masificado y zonas extremadamente turísticas: la Costa Blanca, con viviendas rurales y gran cantidad de pueblos en el interior de la comunidad. Esta disparidad es palpable en el siguiente gráfico:

Tabla 8: Precio medio del metro cuadrado en las diferentes provincias de la Comunidad Valenciana (abr.2024)

<b>Comunitat Valenciana</b>	1.856 €/m2	+ 1,7 %	+ 3,4 %	+ 10,3 %	1.998 €/m2 feb 2006	- 7,1 %
↳ Alicante/Alacant	2.146 €/m2	+ 1,6 %	+ 3,3 %	+ 10,9 %	2.184 €/m2 feb 2006	- 1,7 %
↳ Alicante / Alacant	2.058 €/m2	+ 3,1 %	+ 5,6 %	+ 17,2 %	2.058 €/m2 abr 2024	0,0 %
↳ Castellón/Castelló	1.234 €/m2	+ 1,0 %	+ 1,0 %	+ 4,8 %	1.953 €/m2 jul 2007	- 36,8 %
↳ Castellón de la Plana / Castello de la Plana	1.276 €/m2	+ 0,9 %	- 0,2 %	+ 4,9 %	1.831 €/m2 ene 2008	- 30,3 %
↳ Valencia/València	1.452 €/m2	+ 1,5 %	+ 2,9 %	+ 8,8 %	1.943 €/m2 oct 2006	- 25,3 %
↳ València	2.487 €/m2	+ 3,6 %	+ 7,3 %	+ 15,5 %	2.487 €/m2 abr 2024	0,0 %

(Fuente: Idealista)

Prestando atención a la *Tabla 8*, se puede apreciar la situación del precio del metro cuadrado en España reflejado en la situación de cada una de las tres provincias.

En primer lugar, Alicante presenta el precio medio más elevado de las tres provincias debido a su situación turística. Si se desglosa Alicante entero y se analiza por zonas, se puede apreciar también esta disparidad de precios. Según Idealista, el precio medio de la vivienda en pueblos del interior, como Agost, Albufera, Aspe, Benejúzar, Monóvar... está estancado en los 800 €/metro cuadrado, siendo Villena el pueblo que presenta un valor más bajo, con 671 €/metro cuadrado. Sin embargo, los precios van aumentando conforme se va acercando el mar. San Juan de Alicante presenta un precio medio de 2085 €/metro cuadrado, parecido al precio medio de la capital de provincia. En Arenales del Sol, que como su nombre indica, se encuentra junto a la playa, el precio medio del metro cuadrado se encuentra en 2455 €. La archiconocida Benidorm, con 2635 €/metro cuadrado, se

encuentra lejos del top incluso con esas cifras, ya que hay algunas zonas, como Benissa y Benitachell, que superan los 3000 €/metro cuadrado. Jávea, colocándose como la segunda más cara, con 3190 €/metro cuadrado, queda muy lejos de la zona con el precio medio del metro cuadrado más caro: Moraira, con unos sobrecogedores 3677 €/metro cuadrado.

Si extrapolamos esta situación a la Comunidad Valenciana, Castellón sería la Villena de la comunidad, situándose su media en 1234 €/metro cuadrado, un precio más elevado que en algunas Comunidades Autónomas, pero que hace mella en la media de la Comunidad Valenciana. Y el caso de Valencia, al combinar gran cantidad de pueblos de interior con una costa muy masificada, resulta en un precio medio en la provincia de 1452 €/metro cuadrado, pero un precio medio en la capital de 2487 €/metro cuadrado.

Esta situación en la vivienda no solo se traduce en números. Rebeca, residente en una vivienda de alquiler en Arenales del Sol, Alicante, declara que “se han vuelto locos con los alquileres”. La mujer, actualmente desempleada, vive en esa zona debido a sus hijos y a la cercanía con su hermana, y está a la espera de conseguir un trabajo cuando su hijo menor entre a la guardería, ya que ahora depende de su paro y de diferentes subvenciones para ocuparse de un alquiler y de sus dos hijos: “Están subiendo los precios de los alquileres hasta en las zonas más bajas. Entiendo que los arrendatarios también tienen sus gastos, pero la situación empieza a ser insostenible.”.

Otra de sus hermanas, Cristina, también lamenta la situación actual de los alquileres, señalando a la pandemia como un punto de cambio: “Fue después de la pandemia cuando esta situación cambió. Ahora se exige muchísimo más ahora a la hora de pedir un alquiler, sobre todo con la vía inmobiliaria. En el 2009, cuando vivía sola con mi hijo, con lo que cobraba trabajando podía pagar los alquileres y costearme la vida, pero ahora tienes que vivir con alguien y que los dos tengan un sueldo para poder vivir de alquiler. Además, no ayuda que la mayoría de viviendas sean de inmobiliarias. Cada vez está todo más caro, y eso hace difícil sustentar los gastos mes a mes.”. Esta difícil situación se acentúa más en lugares como Madrid. Sergio Fanjul relata en su libro varios casos de personas en situaciones precarias, en el umbral de pobreza, de ocupación en pisos de inmobiliarias... destacando el caso de unos “micropisos” en Madrid por 200 € al mes destinados a personas desamparadas y con contratos indefinidos. Estas personas relataban a Fanjul que vivían para trabajar y que les daba vergüenza invitar a personas a su “casa” debido a la situación de esta.

La precariedad a la hora de conseguir una vivienda también se traduce en los más jóvenes. Aparte de que las estadísticas muestran que los jóvenes no pueden emanciparse hasta los 30 años y compartiendo piso, muchas personas, no solamente jóvenes, deben abandonar una residencia para ir a otra más económica debido a la subida de precios. Gabriel RN, agente de asistencia para PMR en el aeropuerto de Alicante, de 22 años, comparte sus pensamientos respecto a su emancipación y la situación de su padre: “Recientemente he estado pensando en la emancipación, sobre todo ahora que gano dinero con el trabajo, pero el tema del alquiler es precario para los jóvenes actuales. He de decir que ya no solo es el precio de la vivienda, sino también las situaciones de la economía de los jóvenes actuales y las condiciones de dentro de la vivienda. He tenido una mudanza reciente, la de mi padre, y siendo mi padre un hombre formado y bien asentado en el campo del

turismo, la situación ha hecho que tuviera que buscarse un segundo trabajo para mantener un piso de calidad reducida respecto al que vivía hace unos años, todo por vivir por su cuenta.”. Entonces, la situación se traduce en la subida de precios de las viviendas y la reducción de calidad de estas, teniendo en muchas ocasiones más en cuenta la zona donde está situada la vivienda que las condiciones de esta. Ángela TM, licenciada en arquitectura y trabajando actualmente en un estudio de arquitectura, se queja de cómo se distribuyen actualmente los espacios en las viviendas: “Los núcleos de convivencia actuales han cambiado. Ahora se alquilan viviendas a varios jóvenes que vivirán juntos. En este esquema, la distribución tradicional de las viviendas (habitación de matrimonio) no funciona, porque los jóvenes se sortearán la habitación más grande en vez de tener tres o cuatro habitaciones del mismo tamaño.”. Ángela señala la importancia del espacio, ya que “determina las viviendas y las relaciones, sobre todo en algunos contextos como el teletrabajo, donde la casa simboliza lo que eres.”, y critica los términos modernos como *colivin*, ya que para ella es “una forma de romantizar la precariedad.”.

Respecto a términos y prácticas que se ponen en marcha, una de las más populares, implementada por los bancos, es la *hipoteca inversa*, una práctica recurrente en personas de tercera edad, consistente en que el banco le facilita un suelo mensual al propietario/a de un inmueble con el fin de el banco adquirir el nombrado inmueble al momento del fallecimiento del propietario. Esta práctica significa una acentuación más notable de la brecha generacional debido a que despojan a las familias de la casa, que es el factor que más une a las personas de diferentes generaciones: compartir un espacio común.

Otro de los factores que más separa a las generaciones es el trabajo. Como se ha ejemplificado con el Trabajo de Final de Grado “Diversidad Generacional: El nuevo reto de los Recursos Humanos”, al acceder los jóvenes a puestos de trabajo, muchas veces se encuentran con el repudio de los integrantes de la generación pasada, quienes encuentran a estos jóvenes como una amenaza para ellos. Este “desprecio” a las nuevas generaciones provoca que los jóvenes no puedan asentarse del todo en el mercado laboral y/o que consigan trabajos de duración indefinida y sueldo reducido. Esto sucede tanto para los jóvenes que no han estudiado como para los que sí poseen licenciaturas, teniendo estos últimos que trabajar de forma frecuente en empleos no relacionados con sus estudios. Remedios Zafra sostiene en su libro que los tipos de trabajadores que sufren más con esta situación son los del ámbito creativo, ya que muchas veces su pago es el simple hecho de realizar su creación, o se le paga con el “entusiasmo” de que, en un futuro, llegará un empleo mejor en el que desarrollar su arte, obnubilando al trabajador con un hipotético futuro mientras cobra una miseria en el presente: “El contexto de estos sujetos creadores estaría definido por su infiltración en trabajos y prácticas temporales y en vidas permanentemente conectadas. Sujetos envueltos en precariedad y travestidos de un entusiasmo fingido, usado para aumentar la productividad a cambio de pagos simbólicos o de esperanza de vida pospuesta.” (Zafra, Remedios: pág. 14) “Entonces se sucumbe a <<lo que salga>>, aplazando la vida y esa pasión (que identificamos como lo que nos mueve de la vida) a un futuro donde las condiciones sean mejores.” (Zafra, Remedios: pág.15)

Francisco y Remedios Zafra comparten una idea sobre los jóvenes y el trabajo: que se encuentran obnubilados, dormidos, aborregados, y aguantando una situación sin realizar una revolución debido a que les proporcionan las cosas que piden a cuentagotas.

Francisco achica este problema principalmente a la educación proporcionada en las universidades y su falta de efectividad, y al trato de los jóvenes licenciados en el mercado laboral: “Aquí sucede una colisión de aspectos, que son el aumento de la competencia y la incompetencia del sistema educativo a ofrecer estudios de calidad e información útil, que no lleve a convertirte en un engranaje de la sociedad. Y que pidan experiencia resulta el colmo: lo que hacen es esclavizarte, porque te quieren como becario para que estés dos años pringando y decir que tienes experiencia, que es necesario porque en el trabajo aprendes, es decir, que la universidad es inútil. A mí la carrera de economía me decepcionó un poco. Lo que se hizo en cuatro años se pudo hacer en dos, y aparte tuvimos una mala relación con el mundo real económico.”. El licenciado en economía va más allá, y señala directamente a las altas esferas, que conspiran a favor de este aborregamiento de la sociedad: “¿Hay un interés por parte de las empresas para que estemos así, abstraídos de la realidad, sin leer, y que no nos revelemos al sistema? Creo que hay una alta esfera burocrática que quiere tener a la gente como borregos, porque el dinero es lo más poderoso que hay en la sociedad actual, y si a nivel micro, entre personas, tiene tanto poder, ¿cómo no va a tenerlo a nivel macro? Si esto sigue así se llegará a un no retorno en el que será imposible de parar.”.

Por su parte, Remedios Zafra achica esta situación al deseo constante de un futuro mejor, que propicia que los jóvenes acepten trabajos de calidad uno tras otro, viviendo puramente de sueños y del entusiasmo: “Me parece que aplazar lo que consideramos <<verdadera vida>>, movidos por el deseo de plenitud e intensidad futura, puede funcionar como mecanismo conformista que nos permite resistir sin hacer la revolución. Sentir que la vida es algo pospuesto que nos merodea anima a soportar, cerrando los ojos, el temor cada vez más palpable de que nunca se nos brindará plenamente.” (Zafra, Remedios: pág.39) “Cuando quieren darse cuenta dedican sus días y horas a buscar grandes números para sus canales de vídeo y redes sociales, ampliar currículums y recoger cartas de recomendación, llenando sus tiempos de actividad de visibilización frenética e inercias que rentan a veces a su vanidad y, siempre, a los grandes monopolios que hoy territorializan el mundo conectado.”. (Zafra, Remedios: pág. 40)

El salario es otro factor que destacar cuando se habla del trabajo, y muchas veces es más importante que la realización o la satisfacción. Haciendo alusión al punto anterior, en los años 90 el salario mínimo se situaba, al cambio, en unos 50 euros al mes, y eso era suficiente para pagar una casa y, en general, vivir sin preocupaciones. Incluso a principios de los 2000 y tras la introducción del euro (dependiendo de la situación), los trabajos en los que se cobraba cerca del salario mínimo daban para “vivir una buena vida” como afirma Rebeca, quien en su juventud trabajó de camarera, limpiadora y cuidadora de menores, entre otros. Sin embargo, la crisis, la inflación y otros factores han significado que ahora, con el salario mínimo interprofesional de 1134 €, los jóvenes necesiten emplear el 105% de su salario solamente en el alquiler si quisiesen emanciparse por su cuenta. El motivo de que esto suceda encuentra gran parte de su por qué unas líneas más arriba, cuando se analizó el precio de la vivienda en la actualidad. Vivir en una urbe resulta caro, es un hecho, y si se posee un salario mínimo, resulta imposible emanciparse a cuenta propia por el simple hecho de que no dan los números, suponiendo de que se cobre el salario mínimo interprofesional en primer lugar, ya que existen prácticas como el trabajo en negro o mentir sobre las horas de la jornada laboral y el sueldo a conveniencia del empleador. Además, si los jóvenes quisiesen optar a un trabajo que les proporciona más



ingresos, incluso con preparación se verán obligados a competir ferozmente con otras personas que se encuentran en su misma situación.

Muchas veces se denomina a La Generación Z o Millennials “la generación más preparada” debido a la accesibilidad de sus miembros a los estudios. Se describe como la generación con potencial ilimitado, capaz de comerse al mundo y hacer lo que sea debido a la situación en la que se han desarrollado. Ángela cuestiona esta afirmación alegando que “si se supone que lo hacemos todo bien, ¿por qué no puedo vivir sola?”. Ángela, que vive con otros dos amigos en un piso compartido, cree que el “libre albedrío” de los jóvenes en el mundo laboral es una falacia, debido a que “al final, siempre vamos a depender de los deseos de alguien más”. Francisco también achaca este problema a una base estructural desde donde la sociedad se cimienta: “No es que haya sobre cualificación, hay aumento de la competencia, y por eso piden tanto. Esto viene influenciado por la globalización y la apertura de mercados.”.

Referente a la globalización, otro de los aspectos que definen a los trabajadores actuales es la consideración del individuo como marca. Relacionado a lo que Remedios Zafra indicaba respecto al trabajo creativo, para muchos trabajos los individuos deben considerarse a sí mismos como marcas, con todo lo que ello implica. Este es un término abordado por Byung-Chul Han en su libro: “Hoy cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa. Cada uno es amo y esclavo en una persona.” (Han, Byung-Chul: pág. 16) “Quien fracasa en la sociedad neoliberal del rendimiento se hace a sí mismo responsable y se avergüenza, en lugar de poner en duda a la sociedad o al sistema. (...) No deja que surja resistencia alguna contra el sistema.” (Han, Byung-Chul: pág. 17).

Este concepto de problema estructural también es planteado por Sergio Fanjul, pero extrapolando el concepto a la pobreza, indicando que, si alguien es pobre o está en una situación precaria, probablemente lo merezca, no deteniéndose a pensar en factores como la mala suerte o la estructura de la sociedad. Naomi Klein también hace referencia a este tema en su libro más reciente, pero tocando el tema en un contexto más digital, fiel a la temática de este: “También se hizo patente que muchos nos equivocamos de medio a medio al pensar que era imposible que las personas corrientes se convirtiesen en marcas. (...) el iPhone salió al mercado, y al poco tiempo teníamos Facebook, Twitter y Youtube en la mano. De pronto, todos los usuarios de esas plataformas tenían las herramientas para elaborar su propia marca personal (...) y proyectarla mucho más allá de sus propios círculos, todo a cambio del irrisorio precio de la economía de consumo y algunos accesorios escogidos con cuidado. La era de los *influencers* había comenzado.” (Klein, Naomi: pág. 68-69)

Esta nueva “era de los *influencers*” tiene como contexto la característica más definitoria de la generación de los Millennials: internet. La evolución de internet y sus consecuencias han significado una importante revolución para la sociedad. Muchos Millennials, sobre todo los más jóvenes, han sentido muy de cerca esta evolución, algunos de ellos tan de cerca que las memorias en línea forman gran parte de sus recuerdos de la infancia. Es tan grande la influencia de internet en las nuevas generaciones que, como indicó Franco “Bifo” Berardi, el concepto definitorio de generación ha cambiado. Hasta ahora, las generaciones se definían por factores biológicos: la Generación Baby Boomer, por

ejemplo, fue nombrada debido a que eran el resultado: de un repunte mundial de la natalidad, y la Generación Z o Millennial fue nombrada así porque iba tras la Generación Y, y porque los integrantes nacían en el cambio de siglo. Sin embargo, la generación que va tras la Generación Z, la llamada Generación Alfa (nacidos a partir de 2013), está definida únicamente por haber crecido en un ámbito digitalizado y con contacto directo con internet.

Desde su surgimiento como interconexión del sistema Arpanet en 1983, internet ha ido evolucionando de forma progresiva hasta llegar al punto en el que se sitúa hoy en día. Y tal como su nombre indica, internet ha “interconectado” a las personas de todo el globo (siempre que tengan acceso a él), en una hazaña admirable que las generaciones pre-nómadas digitales solo podían imaginar en escenarios de ciencia ficción. Internet significó numerosos avances y beneficios para la humanidad. Tanto, que muchas veces internet consigue ser intrusivo. Y no es solo porque más de la mitad de la población mundial (el 66’2%) tiene acceso o ha accedido a internet: la web se ha convertido en una fuente de cultura, en una fábrica de conceptos y en un denominador común que, más que conectar, atrapa a las personas dentro de la red, al punto de, en muchos casos, no consiguen diferenciar qué es el mundo real y qué el digital. Internet se ha convertido en algo tan vital para la sociedad, que los que no se consigan integrar en esta nueva sociedad digital corren el riesgo de ser apartados: “La brecha digital (...), no poseer un dispositivo electrónico, no disponer de conexión a internet o de los conocimientos para manejarse en estos ámbitos puede llevar a ciertas personas a ser apartadas de la sociedad.” (Fanjul, Sergio: pág. 30).

El escritor español también destaca la fugacidad de las conexiones en internet: el cómo las relaciones dentro de la red son superficiales y efímeras: “(...) vivimos en una sociedad hiperconectada, pero, en realidad, no hemos generado tantos vínculos, una relación más profunda que vaya más allá de la mera conexión y que suponga cierto compromiso.” (Fanjul, Sergio: pág. 32). Ángela Trujillo Mora, licenciada en arquitectura, también considera que estas relaciones volátiles afectan a las personas de muchas maneras debido a que no tienen una “red social real”, es decir, amigos fuera de internet. También añade que estas relaciones volátiles afectan a los jóvenes de diversas maneras, como por ejemplo en el ámbito del amor: “el consumo de cuerpos y el amor líquido como forma de entender las relaciones provoca una falta de empatía y responsabilidad hacia las otras personas.”.

La Generación Alfa se denomina así debido a su contacto directo y temprano con las nuevas tecnologías. Una falta de atención por parte de los padres puede significar que el educador de los niños sea internet, lo que puede llegar a crear a una generación desinhibida y carente de relaciones personales. Es por ese “miedo” a la red que algunas madres prefieren mantener a sus hijos pequeños lo más alejados posible de los dispositivos electrónicos, aunque esta tarea sea difícil, tal como relata Rebeca, madre de dos hijos de 7 y 2 años: “Aunque no tenga internet en casa, está a cualquier sitio. Los niños se pelean por mi móvil, lo buscan activamente. A mi hijo mayor, por ejemplo, hasta los 16 no le daría un móvil. Si eso se lo daría por los cambios en la personalidad del niño a adolescente, que es cuando empieza a salir y tiene que estar localizado. También, el niño me pregunta por qué ve a otros niños con móvil y él no tiene. Eso es un problema.”. Los últimos miembros de la Generación Z fueron los últimos nómadas digitales, la última generación que fue acostumbrándose paulatinamente al ámbito tecnológico. Es el caso

del hijo de Cristina, de ahora 19 años: “Siempre he procurado que el móvil para él sea una distracción temporal, pero la situación ha ido escalando con el tiempo. A veces le regaño porque en reuniones saca el teléfono, e intento inculcarle que en esos contextos no esté pendiente de él. A Daniel le tuve que dar el primer teléfono con 12 años debido a que yo trabajaba y el niño estaba solo, así que tenía que contar con esa comunicación con él cuando yo no podía acompañarlo. Como era tan pequeño, tampoco le permitía usar mucho las redes sociales y esas cosas: solo lo usábamos para contactar entre nosotros. Si no hubiera sido el caso, se lo habría dado bastante más tarde. En el instituto la cosa cambió, y ya lo usaba regularmente y con todo lo que conlleva.”.

La generación actual, por su parte, cree firmemente que su infancia, desligada parcialmente de la tecnología, fue objetivamente mejor que la infancia de un niño actual. Gabriel, de 22 años, reflexiona sobre la situación de los niños actuales comparándola a la suya, alegando que: “Yo creo que he tenido una infancia mejor que la de un niño de 8 años de ahora. Ahora se fomenta más el entretener a los niños en época digital con los móviles. Y esto va ligado a la crianza que te den tus padres. A mí mi padre me inculcó la cultura de hacer deporte, por ejemplo, y eso me ha ayudado en muchos sentidos. Sin embargo, la generación no está del todo perdida.”. La idea de que la generación alfa “no está del todo perdida” también la comparte Francisco, también de 22 años, a la vez que compara también su infancia y la de los niños actuales: “Los niños de hoy en día también juegan en el parque y hacen sus cosas, pero sí que hay un incremento importante y peligroso de esas tecnologías. La inocencia del niño de hacerte amigo de cualquier niño, eso lo sigo viendo. Y, sin embargo, somos la última generación que picaba en las puertas y salía corriendo, pero que llegaba a casa y se ponía con la DS. Cada generación piensa que la generación futura es peor en la suya en algún sentido, pero yo mojándome diría que sí, que hay una degeneración en cómo se educa a los niños. Yo a mis hijos no les daría un acceso independiente a la tecnología hasta los 16 años, porque un niño tiene que abrirse la cabeza, tiene que constiparse, tiene que romperse huesos, rasparse las rodillas... porque tiene que endurecerse.”.

Los vestigios de las nuevas tendencias tecnológicas ya están haciendo mella en algunos de sus individuos: niños entre 9 y 12 años absolutamente enganchados a las redes sociales y acatando muchas de las cosas que allí se comentan. Según Silvia esto puede resultar peligroso, debido a que: “para las niñas y adolescentes, todo el tema de los filtros puede alterar a la nena al querer verse igual que las figuras que ven. Por eso, yo supervisaría el uso a internet en presencia de adultos. Hay casos de gente que, debido al vicio con internet, están incapacitados para relacionarse en sociedad.”. A parte de las redes sociales, los videojuegos también pueden influenciar en la personalidad de estas nuevas generaciones en el sentido de hacerlos más individualistas. La mayoría de los juegos entre jugadores en línea que más triunfan van relacionados con la competición con los otros: el ser el mejor, en situarse por encima del resto. A parte de afianzar de forma inconsciente ideas como la marca personal y el proceso de convertirse en un engranaje más que nutra a la sociedad actual, este tipo de prácticas asienta precedentes de imagen y comportamiento a los jugadores más jóvenes, “La gente adopta esas identidades digitales que son una versión más perfeccionada de sí mismos y que les permiten controlar cosas de una forma digital que no pueden controlar en el mundo analógico.” (Bannon, Steve. Cita extraída del libro de Klein, Naomi: pág. 74). Esta cita subraya la idea anterior afianzándola a un tipo de comportamiento enfocado en el querer tener algo (un objetivo,



una victoria), y para tenerlo, deber sobre salir por encima de los demás competidores, lo que refuerza la idea principal del capitalismo neoliberal, educando de ese modo a una generación entera a través de los videojuegos.

Estas características significan la creación de una generación criada en línea y adherente a las características de estas. Una generación individualista, carente de empatía e hiperconsumista, incapaz de concentrarse a una cosa en concreto, debido a que se ha criado prestando atención en las redes sociales a múltiples estímulos simultáneos. Es decir, la característica psicológica que más ha entrado en juego es la desindividualización, refiriéndose este término en psicología a cuando una persona posee menos sentido de la responsabilidad por sus acciones cuando se encuentra dentro de un grupo numeroso de personas (es el efecto que se da en las manifestaciones, cuando vándalos deciden realizar actos que no harían de forma individual). E internet es el grupo social más grande que existe, y añadiendo la volatilidad de la información en línea, donde un tema es importante como máximo dos días, provoca que los usuarios creen que cualquier cosa que digan no importará, debido a que será otra consecución de unos y ceros que en pocos minutos será olvidada en el ciberespacio. Esto provoca un esquema en el que los usuarios más no son capaces de diferenciar sus comportamientos en línea de los de la vida real al estar tan en contacto con la tecnología, haciendo que ese Doppelganger digital que describe Klein, ese “avatar” o “yo virtual” se termine fusionando con la persona de carne y hueso al punto de ser indistinguible quién es quién: “Teniendo en cuenta que somos una infinidad de personas que tenemos dobles, todas con separaciones internas e interpretándonos a nosotras mismas, la dificultad de saber qué es real y en qué y quién podemos confiar aumenta. ¿Cuáles de nuestras opiniones son reales y cuáles son de cara a la galería?” (Klein, Naomi: pág. 78).

Haciendo alusión a las declaraciones de Francisco y a las ideas de Remedios Zafra, a las grandes corporativas les podría interesar este comportamiento de la población en el sentido de ser más fáciles de analizar. Esto significa que sus tendencias de consumo son más fáciles de prever, lo que resulta de gran interés para los anunciantes. A una gran masa de consumidores, dictados como un único ser en el cual se puede influir de diferentes formas, se les conoce como Big Data. Este Big Data es un factor que las empresas buscan conocer activamente, hasta el punto de traficar con la información e los consumidores en línea con el fin de analizar sus tendencias de consumo, con los fines económicos que ello significa.

Las tendencias de consumo han ido variando año tras año y generación tras generación, y crear una masa homónima de consumidores los cuales tienen los mismos intereses podría tener un valor incalculable para las empresas. Byung-Chul Han aborda el tema del Big Data desde varias perspectivas y relaciona las tendencias de consumo impuestas por el régimen neoliberal con la situación actual de internet y los dispositivos electrónicos: “La técnica de poder del régimen neoliberal no es prohibitoria, protectora o represiva, sino prospectiva, permisiva y proyectiva. El consumo no se reprime, se maximiza. No se genera escasez, sino abundancia, incluso exceso de positividad. Se nos anima a comunicar y a consumir. (...) No se reprimen las necesidades, se estimulan. En lugar de confesiones extraídas con tortura, tiene lugar un desnudamiento voluntario. El *smartphone* sustituye las cámaras de tortura. (...) La eficiencia de la vigilancia reside en su amabilidad.” (Han, Byung-Chul, pág. 55). Además, Han emplea un ejemplo práctico, relacionando el Big

Data y su relación con los consumidores: “La empresa de datos Acxiom comercia con datos personales de aproximadamente 300 millones de ciudadanos estadounidenses, esto es, de prácticamente todos. Acxiom sabe más de los ciudadanos estadounidenses que el FBI. En esta empresa, los individuos son agrupados en 70 categorías. Se ofrecen en un catálogo como mercancías. Aquellos con un valor económico escaso se les denomina <<waste>> (...). El Big Data da lugar a una sociedad de clases digital. Los individuos que son clasificados como <<basura>> se encuentran en la parte más baja.” (Han, Byung-Chul, pág. 85).

Esta forma de homogeneizar a la población afecta al individuo y a sus relaciones con otros individuos en múltiples contextos, siendo el trabajo uno de ellos. Internet ha reestructurado las relaciones entre consumidores, empresas y producto, teniendo los primeros muchísimo más nivel de acción debido a la comunicación bidireccional característica de internet. Este factor puede resultar beneficioso para algunos campos al poder aplicar el consumidor sus ideas respecto a la mejora del producto o servicio, pero puede ser perjudicial para algunos campos, como el trabajo creativo o el sector financiero. Francisco reflexiona sobre esto último analizando el impacto de internet en la economía, a la vez que critica la versión distorsionada del sector que algunos jóvenes poseen: “El impacto de internet en el sector financiero es que cada persona puede acceder a él. Ahora puede invertir en bolsa un chaval de 17 años que ha visto un vídeo. Pasó algo parecido con el crack del 29, que todo el mundo tenía acciones. Cuando todo el mundo tiene acciones y todos los sectores acceden a la bolsa, una mínima fluctuación puede quebrar la economía de un país entero. Es un poco lo que está pasando ahora, que gente sin idea de economía está metida. Al final, todo lo que está surgiendo en internet se lo lleva el viento, y al tiempo te das cuenta de que no hay solidez en estos cursos fáciles financieros que se venden a los chavales. Te das cuenta de que la economía es mucho más que eso.”.

Esta versión distorsionada de una profesión, resultando muchas veces en intrusismo laboral, es la que critica Remedios Zafra en su libro, siendo esta crítica más enfocada al trabajo creativo: “Si antes de internet <<unos pocos escribían o creaban para muchos>>, hoy sin embargo <<todos escribimos y creamos para todos>>. La práctica creativa ya no es minoritaria y se normaliza y se difunde con facilidad, haciendo confuso el margen entre lo amateur y lo profesional, entre la afición y el trabajo.” (Zafra, Remedios: pág. 187).

Sumado al ya nombrado intrusismo, esta práctica amateur puede estimular la competencia de los trabajadores creativos, sobre todo los que poseen carreras, ya que visualizan que incluso alguien sin estudios puede quitarles el puesto. Estos “entusiastas” como los define Zafra aceptarán entonces ofertas míseras por el simple hecho de presentar su trabajo al mundo (no el de la competencia: el suyo), convirtiéndose en esclavos de su trabajo y de la esperanza de que en un futuro aparecerá una oportunidad mejor. Pero, mientras tanto, es la precariedad la que define sus vidas: “No está claro en qué momento la vida real se aplazó a un futuro que siempre se pospone, mientras los jóvenes envejecen como becarios, interinos frustrados, cuidadoras, camareros y teleoperadoras.” (Zafra, Remedios: pág. 38). Sin embargo, hay personas que ven este sufrimiento como parte del proceso para conseguir lo que se quiere. Arturo, jugador profesional de pádel, comparte su filosofía respecto al tema de conseguir trabajo por parte de los jóvenes: “Las personas tienen que pasar por un proceso de estar en un trabajo, que les haga más fuerte y no los disfrute, pero es necesario porque necesitas dinero. Mucha gente hoy en día está trabajando sin querer

trabajar en ese sitio y eso afecta a las personas. Si tú trabajas y sufres desde abajo, pero mentalizado en lo que quieres conseguir, el camino te lleva hacia ahí.”

Debido a la precaria situación del trabajo, y aprovechando las nuevas oportunidades de negocio que internet ofrece, muchos jóvenes aspiran a convertirse en *influencers* o personalidades de internet. Ser una personalidad en internet significa un concepto muy amplio, que va desde streamer, dedicado a jugar a videojuegos, hasta modelo de onlyfans, donde diferentes personas venden contenido erótico explícito y personalizado al cliente a cambio de una remuneración o suscripción. Esta forma de ganar dinero sigue el principio neocapitalista expuesto por Han y Klein: el considerar al individuo una marca en sí mismo, significando mucho más en este tipo de empleos, debido a que, literalmente, la persona *es* la marca, significado también que es muy posible separar a la persona real de su contraparte digital, al ser este “Doppelganger” el que está de cara al público, y el que achaca las críticas y comentarios en línea que pueden ir dirigidas al avatar, pero que pueden influir en la persona real debido a esta línea tan fina de separación.

Dejando a un lado el factor de si considerar a una personalidad en internet como una profesión (que, como cualquier trabajo, tiene sus lujos y complicaciones), existe un debate que relaciona a este modo de ganar dinero con las características de las nuevas generaciones: ¿los jóvenes actuales optan a este trabajo debido a que son perezosos y quieren conseguir mucho dinero con poco esfuerzo? ¿O realmente lo que están haciendo es aprovechar un nicho de mercado nuevo debido a la precariedad laboral generada, entre otros factores, por la generación que critica este mismo hecho? Arturo lo tiene claro: “Sinceramente lo veo bien. Ya sea *youtuber*, ya sea cualquier cosa, es un trabajo que prioriza el tiempo y el dinero. ¿Es mejor un trabajo de 8 horas porque sea digno? Si un *youtuber* hace las cosas que le gustan y encima le pagan por ello, ha salido del sistema. Es una forma de vivir. Y con Onlyfans igual, si es feliz, ¿cuál es el problema?”.

Francisco, por su parte, se muestra escéptico y crítico ante el tema: “Me genera bastante rechazo el concepto de contenido, no me parece que pueda haber algo más vacío que el contenido. ¿Qué es el contenido? Es algo vacío, ligado al consumo, creado para mantener ocupadas a las cabecitas. Es diferente del arte, que es esa vía que usa el hombre para encontrarse a sí mismo y encontrarse con Dios. El contenido es algo vacío. La gente prefiere ver a una persona jugar a un videojuego o ver charlar a gente sobre un tema, que hacerlo ellos mismos. Esto también tiene su lógica, debido a que una persona que trabaja y tiene dos horas de transporte no le apetece leer a Nietzsche al llegar a casa: prefiere verse un video, mantener ocupada la mente. Si lo piensas, ser creador de contenido es un chollo: te pagan por jugar videojuegos. Pero tampoco hay que ver solo el pico del iceberg: muy poca gente puede llegar a eso y muchos se quedan en el camino. Asimismo, todos estos trabajos digitales se sustentan en la hipnotización de la gente, de mantener a la gente ocupada con estos productos livianos que les sustraen de la realidad.”.

Por último, Gabriel observa el tema desde la lejanía, pero reflexionando sobre él de manera analítica: “Son cosas (los trabajos en línea) que alguien sin conocimientos puede ver y pensar “ostras qué fácil” y replicarlo. A veces las personas buscamos la ruta fácil, y más cuando se habla de dinero.”.

Esta filosofía, la de “buscar la ruta fácil”, es algo que caracteriza a bastantes miembros de la Generación Z: el buscar dinero fácil, a través de apuestas, inversiones, bitcoin, e

incluso estafas piramidales. Este tipo de economía de gran riesgo pero gran resultado, en muchos ámbitos, se conoce como “Economía de casino”. Uno de los posibles orígenes de la implantación de este tipo de economía en las nuevas generaciones son los videojuegos, concretamente los que, dentro del juego, ofrecen la opción al jugador de obtener numerosos beneficios si adquiere material del juego con dinero real, conociéndose estas operaciones como “microtransacciones”.

El caso más evidente y alarmante de microtransacciones sucede en el simulador de fútbol Fifa. Este videojuego de deportes, desde el año 2010, cuenta con un modo de juego en línea conocido como “Fifa: Ultimate Team”. En este modo de juego, el objetivo del jugador es hacerse con diferentes jugadores, representados en modo de cartas, y formar una plantilla de ensueño. Las cartas se organizan por diferentes categorías (bronce, plata, oro, especial) y por diferentes números que representan la media del jugador, siendo la 99 la más alta. Obviamente, el jugador comienza este modo con jugadores de bronce, y conforme va jugando, va adquiriendo cartas de mayor media y rareza. El problema radica en que, para conseguir estas cartas especiales (las cuales son vitales para el juego, porque, a mejor la carta, mejor el jugador que se controla, y mayores las posibilidades de victoria) el jugador tiene dos opciones: o comprar los jugadores directamente con la moneda del juego, que se obtienen vendiendo cartas a otros jugadores en el mercado del juego y jugando partidos, o comprando sobres de jugadores, teniendo la suerte de que salga el jugador que se desea o que salga otro muy caro que valga un buen precio en el mercado. Como la cantidad de monedas ganadas jugando partidos es irrisoria (ejemplo: un partido jugado de unos 12 minutos de duración da una media de 600 monedas, cuando los mejores jugadores del juego sobrepasan el millón de monedas), los jugadores se ven obligados a recurrir a los sobres con el fin de obtener los mejores jugadores. Y estos sobres pueden pagarse con monedas del juego, o con Fifa-points, los cuales se adquieren con dinero real.

Este método ha significado la mayor fuente de ingresos para Electronic Arts (la empresa desarrolladora del videojuego) por varios años seguidos. Y para colmo, un jugador puede gastar más de 20 euros en un único sobre, y aun así no tiene la garantía de que vaya a obtener resultado, debido a que un sobre caro no garantiza que vaya a salir un jugador bueno o caro: el proceso es aleatorio, como en un casino. Esta práctica significó que este modo de juego fuera prohibido en varios países con fuerte legislación sobre juegos de azar (como Países Bajos), debido a que lo consideraron como tal.

Aunque es cierto que Electronic Arts ha añadido a lo largo de las entregas métodos para conseguir buenos jugadores sin pagar con dinero real, los fifa-points siguen siendo una gran fuente de ingresos para la compañía. Además, a esta situación se suman los *youtubers* y *streamers* de Fifa, quienes gastan cantidades grandes de dinero en abrir consecutivamente varios sobres (en una práctica que se conoce como “pack opening”) en busca de los mejores jugadores, gritando efusivamente cuando “consiguen” los mejores jugadores. Esta práctica, si no es debidamente avisada por el *influencer*, puede llevar a los más jóvenes a imitar esta práctica y comprar sobres con la tarjeta de crédito de sus padres (como ya ha pasado con anterioridad). Y debido a que un niño no tiene consciencia ni conocimiento de lo que significa el dinero, las pérdidas para las familias pueden ser abismales.

Haciendo referencia a las palabras de Francisco, muchas personas se introducen en este tipo de economías desde el desconocimiento. Ya sea impulsados por alguien más, creyendo tener la certeza de lo que están haciendo, o porque intrínsecamente creen que pueden conseguir las cosas sin esfuerzo, muchos jóvenes se aventuran en estas economías, las denominadas por Fanjul como “aspiradoras de las clases medias”. Y el resultado para estos jóvenes es similar al de cualquier jugador de casino: desarrollo de problemas mentales como la ludopatía o la depresión.

Hablando sobre la depresión, uno de los mayores logros de esta Generación de jóvenes, la Z, es la reinterpretación del concepto de salud mental, consiguiendo que la ansiedad y la depresión se consideren enfermedades mentales. Actos como el suicidio, antes visto como una práctica de cobardes, ha pasado a denominarse “la pandemia invisible”. Pero este reconocimiento de la salud mental puede tener doble filo: el “diagnóstico ligero”. Este término se refiere a la sobretipificación de enfermedades mentales: achacar problemas mentales a cosas que no lo son, e inculcar en la cabeza, sobre todo a los jóvenes, conflictos mentales que no se habrían planteado si no hubieran recibido esa información en primer lugar. Esto puede deberse a la precariedad de las instituciones de salud mental, que debido a la falta de personal, actúan de forma inoperante, realizando el mismo diagnóstico a diferentes pacientes o bloqueando el acceso a los jóvenes a la salud mental mediante concertaciones de citas con especialistas que a veces se aplazan a más de un año.

Esta situación crea un ciclo paradójico: si no pueden tratarse o se tratan mal, los pacientes desarrollarán más problemas de salud mental, que no serán atendidos de forma correcta debido a la falta de personal. Esto significa que el problema de la salud mental pasa a ser algo estructural de la sociedad, añadido al hecho de que, si muchas personas sufren un mismo problema, quizás la causa del problema sea la misma. Gabriel expresa su preocupación respecto al repunte de casos de problemas de salud mental, relacionándolo con las vivencias de su padre y el nombrado origen de estos en la sociedad, poniendo como ejemplo el confinamiento provocado por el virus del COVID-19: “Bajo lo que yo he visto, el tema (salud mental) ha cambiado muy a peor. Antes no se pensaba en temas de salud porque había otros temas de los que estar pendiente, como guerras en el caso de mi padre. Cuando uno está ocupado haciendo cosas importantes no se centra mucho en esos temas dañinos. Mucha gente ha expresado públicamente que la sociedad es la culpable de los problemas de salud mental. Un ejemplo de esto es el tema Covid, donde el mundo se paró y la gente se paró, y eso afectó al tema mental: una cosa influye en la otra.”.

Estos problemas, de trabajo, de estudio y mentales, pueden tener su origen en que los jóvenes no están viviendo sus propios sueños, sino los de alguien más. Ángela lo anunciaba con su crítica del libre albedrío, pero además, añade: “La generación que tiene un montón de facilidades es presionada para que hagan cosas que la generación pasada no pudo hacer.”. A muchos jóvenes ahora desamparados se les ha dicho que tienen que labrarse un futuro con los estudios, acudir a la universidad para tener un buen trabajo... pero quizás eso no era lo que querían hacer. La generación pasada ha sacrificado un montón de cosas para que su prole pueda tener las cosas de los que ellos carecieron, sobre todo, una buena educación, ya que la mayoría tuvo que abandonar los estudios para comenzar a trabajar. Y la prole se ha visto presionada a seguir estudiando, desmotivados



y apáticos, solo por seguir los deseos de sus padres, quienes les recordaban una y otra vez que debían seguir, ya que ellos no pudieron. Esto ha desencadenado en una generación decepcionada con el sistema educativo: Francisco, por ejemplo, se disgustó de su elección universitaria: “A mí la carrera de economía me decepcionó un poco. Lo que se hizo en cuatro años se pudo hacer en dos, y aparte tuvimos una mala relación con el mundo real económico.”. Arturo, antes de dedicarse profesionalmente al pádel, probó suerte con dos carreras universitarias (Economía y Magisterio), abandonando ambas al cabo de seis meses. Y cada vez son más los jóvenes que confían en métodos de enseñanza alternativos a la universidad, como Gabriel, actualmente terminando el Grado Medio de Comercio y Marketing. Y a parte de estos tres nombres, existen muchos y muchas estudiantes frustrados con el sistema, siendo quizás no totalmente responsables de su situación, debido a que estaba siguiendo los deseos de aquellos que no pudieron hacer lo que ellos tienen regalado.

## 5. Discusión

Tras la exposición de los resultados y, por tanto, de las características definitorias entre generaciones, se puede afirmar que estas tienen percepciones muy dispares de los diferentes ámbitos que componen la sociedad. Existe, entonces, una brecha generacional, alimentada por medios como internet, que provoca que la generación empleadora y la empleada se encuentren en esos “Universos tan diferentes” que describía Palomeque. Y así como la propia autora escribía que muchos miembros de esa generación pasada intentaban empatizar con las nuevas generaciones digitales, otros muchos miembros prefieren seguir formando parte de la rueda de la sociedad activa en vez de darle el relevo a las generaciones venideras, quizás por miedo al destino que les pueda esperar si deciden abandonar los ámbitos en los que están cómodos y bien asentados, contrarios a la filosofía luchadora y brava ante el cambio de personas como Cristina, Silvia y Arturo.

Esta brecha generacional también aparece en la infancia. Todos los entrevistados, de una u otra manera, han afirmado que sus infancias son objetivamente mejores a las de un niño de la actualidad. A parte de los factores culturales (modos de divertirse, música, pasatiempos, amistades...) el motivo por el que la gente considera que su infancia fue mejor tal vez se debe al añoro nostálgico. Cuando este tipo de cuestiones surgen, la gente suele “barrer hacia su casa”, opinar sobre lo que conocen. Y debido a que, generalmente, la infancia es un período feliz en la vida de una persona, es ese factor emocional, la nostalgia, el añoro hacia una etapa feliz, lo que lleva a la gente a afirmar que han tenido una mejor infancia, recordando con cariño lo que hacían cuando eran niños carentes de responsabilidades. Y la pregunta que se formula es: un niño de la Generación Alfa, cuando crezca, ¿también pensará que los niños de una posible Generación Beta han tenido una infancia peor que la suya? ¿Este tipo de cuestiones se puede demostrar con datos reales específicos, o cada persona tiene su respuesta, debido a las características de la generación y a un imaginario colectivo al que se le coge cariño por el hecho de ser personal?

Pero la pregunta a tratar por este trabajo es: ¿Se vive mejor que nuestros padres? Azahara Palomeque tiene clara su respuesta, una respuesta tanto pesimista como combativa: “Pavor y planto como emblemas de una generación, quizás no solo seamos los primeros en vivir peor que nuestros padres, sino, sobre todo, los primeros en articular una noción

de vida en impulsar el cambio generacional más radical y necesario en centurias.” (Palomeque, Azahara: pág. 72). Aunque de forma más analítica, Sergio Fanjul comparte la misma idea que Azahara Palomeque: “El 62% de los españoles piensa ya que sus hijos vivirán peor que ellos: el pacto intergeneracional se quiebra. La desigualdad española, además, no parece reducirse con el modelo de redistribución y protección social vigente.” (Fanjul, Sergio: pág. 164).

¿Y qué opina la gente de a pie? Empezando por las más veteranas, Rebeca se muestra pesimista, tanto por su parte como por la de sus hijos: “No he vivido mejor que mis padres, porque la cosa estaba mal. Estamos dando pasitos para atrás, están destruyendo lo que nuestros padres lucharon por construir”; “Mis hijos no van a vivir mejor que yo, porque si todo sigue así se va a pique. Si no tienes dinero no eres nadie, y si no ayudan a vivir dignamente, la gente se tiene que buscar la vida.”. Más optimista es la opinión de su hermana mayor, Cristina: “Sí viví mejor, en todos los aspectos. Aunque mis circunstancias fueron duras, por cómo se ha ido desarrollando mi vida, considero que he sabido vivir hacia adelante.”. E incluso se encuentra esperanzada ante la situación que le espera a su hijo, de 19 años: “Por como pintan las cosas, con tantas dificultades que hay para los jóvenes en el trabajo y en la vivienda... Podría decir que sí, si cambiasen mucho las cosas actualmente. Quiero que mi hijo aprenda a ser independiente, como tuve que hacerlo yo. Intento inculcarle que no pierda la esperanza, que no pierda la fe, que sea positivo... No dejarse vencer, que es lo que aprendí yo.”.

Silvia y Ángela, por su parte, se muestran cautelosas con sus respuestas. Silvia hace un balance de la situación de sus padres y la suya, al mismo tiempo que apela a la lucha de las nuevas generaciones: “Viví distinto: ni mejor ni peor. No puedo decir que haya vivido peor, porque estaría mintiendo. Dependiendo de la persona, la generación actual vivirá mejor o peor que la mía. Y los factores pueden ser por parte de las personas o no. La gente joven se tiene que adaptar a lo que venga y tener actitud. Puedes derrumbarte ante la presión o tirar para adelante con optimismo, pensando que las cosas siempre van a ir a mejor.”. Ángela realiza este mismo balance, pero de forma más sintetizada: “Depende: en aspectos como el feminismo y la salud mental sí vivo mejor, pero en aspectos psicológicos por ejemplo, no.”.

Respecto a los más jóvenes, Gabriel es contundente y a la vez cauteloso con su respuesta: “Yo creo que vivo mejor que mis padres, pero he de decir que al final la comodidad hace un poco de mella en la persona, y las generaciones que pasan van viviendo cada vez más cómodos.”. En sintonía con la corriente escéptica de Ángela y Silvia, Francisco, además, reflexiona sobre lo que significa “vivir mejor”: “¿Se vive mejor? Depende. Diga lo que diga va a estar mal dicho, porque ¿qué significa vivir mejor? En términos económico-sociales, mis padres vivieron mejor que yo, porque las estadísticas están ahí. Por otra parte, tenemos más oportunidades de viajar, por ejemplo, antes eso era más complicado que ahora; o que en un click tengas acceso a toda la música, toda la cultura... esos son factores a valorar. También era otra forma de vivir... No sé si hay un sesgo nostálgico, de pensar que todo lo pasado fue mejor... pero antes se vivía distinto. La gente no estaba tan individualizada y solitaria. Eso se ve en los problemas de salud mental, en la pandemia solitaria de los suicidios...”. Y, por último, Arturo es contundente con su respuesta: “Sí, vivo mejor que mis padres, al menos ahora mismo. No tengo ataduras, no tengo hijos, gano mi sueldo... vivo más tranquilo que ellos con mi edad.”.

## 6. Conclusiones

A lo largo del trabajo, se han expuesto los problemas y las características de dos conjuntos de generaciones: La Baby Boomer y la X, y los nómadas digitales, Millennials y/o Z.

Las generaciones pasadas se caracterizan por no saber aceptar o incorporar a los jóvenes actuales a su organigrama, criticándolos por no entenderlos y despreciando su trabajo en pos de que prevalezca el suyo. La distribución de la riqueza, dispar es España, siempre se inclina a favor de estos miembros, y los jóvenes les acusan de su situación actual, porque esas generaciones han construido los frágiles cimientos que sostienen la precaria sociedad de hoy en día. Estas generaciones, sin embargo, han sufrido el turbulento proceso de la transición, también han sido explotados y han estado en situaciones precarias, y, sobre todo, han sufrido de lleno la crisis inmobiliaria de 2008. Un punto muy a favor de esta generación, sin embargo, es la accesibilidad a la vivienda, y no solo por la burbuja inmobiliaria, también por los precios de esta en sus tiempos. Esta accesibilidad es la que provoca que, actualmente, muchos propietarios se beneficien de su obtención generando ingresos con alquileres o ventas, afectando con estas prácticas a los precios de un mercado inmobiliario actualmente inaccesible para los jóvenes.

Por su parte, la nueva oleada de jóvenes, aunque crítica con la situación, no consigue elevar sus protestas a algo más que un poco de ruido, casi siempre inútil. El hecho del superdesarrollo de la red global estos últimos años ha derivado en una generación hiperconsumista que busca la más absoluta inmediatez, sumado a la alta velocidad de contenidos debido a estar acostumbrada a tratar con más de un estímulo a la vez. Esto se traduce en que diferentes propósitos colectivos, como el cambio climático, se abarquen desde la desindividualización y la fugacidad de internet, fallando en crear esa consciencia colectiva, y quedando reducido a otro tema banal más que se comenta entre la vorágine de información que los jóvenes reciben a diario. Por tanto, las generaciones actuales se contemplan como aborregadas, dormidas, carentes de motivación y a la espera de que les sirvan todo en bandeja. No tienen ese espíritu de lucha que significó tantos cambios en el siglo pasado, y la influencia de internet no es más que un aliciente a este factor.

La aporofobia (o miedo al pobre) parece ser también uno de los estandartes de esta generación. Aparte del hecho de que muchas personas achican el decrecimiento del Estado del Bienestar a la migración, tal y como explica Sergio Fanjul existe un miedo latente de la clase media hacia la precariedad cuando realmente es un tema que le toca más de cerca de lo que piensa. Siempre se tiene la sensación, sobre todo desde la clase media, que la pobreza es un abismo en el que están sumidas las personas que se lo merecen por algún motivo, siguiendo el razonamiento de la economía de casino. Sin embargo, la precariedad es un pequeño escalón con el que uno se puede tropezar por simple mala suerte. La precariedad se encuentra muy estigmatizada, lo que provoca que personas que necesitan ayuda no la pidan por este estigma, y resulta duro ver que alguien prefiere quedarse sin techo o no comer antes de reconocer que está en situación de pobreza. Aparte, en esta sociedad tan profesionalizada y preparada, la llamada “la generación más preparada”, las personas sin formación tienen graves problemas al encontrar trabajo debido a que se encuentran frente a un muro que sencillamente no pueden escalar,



teniendo que conformarse con vivir en una espiral de trabajos precarios de sueldo irrisorio que no les garantiza nada a futuro próximo.

Por tanto, aunque me gustaría concluir con un rotundo “depende”, porque hay factores a tener en cuenta para afirmar si antes se vivía mejor o peor, como autor del trabajo, afirmo que nuestros padres vivieron mejor que nosotros, y que la situación solo va a peor. Igualmente, mantengo la esperanza de que mi generación despierte, rompa sus cadenas digitales, se desenchufe de la red, y comience a hacer una lucha real por el cambio.



## 7. Bibliografía:

- Évole, J. [@jordievole]. (2023, 26 11) *Hay una generación en España que no disfrutó de ningún Erasmus ni del Interrail ni del carnet joven ni del bono cultural. Que no pudo estudiar porque tuvo que trabajar. Una generación generosa. Que conquistó derechos. Que luchó por lo público. La generación de hierro. Por esa generación va el @salvadostv de hoy.*
- Fernández Núñez, Elena (2022) *El cambio generacional del humor: Millennials y Generación Z*, Trabajo Final de Grado, Universidad Pontificia Comillas
- Garcés Álvarez, Eduardo (2020) *Diferencia de oportunidades entre las generaciones Baby Boom y Millennials*, Trabajo Final de Grado, Universidad de Zaragoza
- Mori Cureses, Marta (2023) *Boomers vs Millennials y Generación Z: Alfabetización y digitalización en redes sociales*, Ámbitos, 116-131
- Landero-Hernández, René y González-Ramírez, Mónica Teresa (2020) *Diferencias en la tolerancia a la frustración entre los Baby Boomers, Generación X y Millennials*, Ansiedad y Estrés, 1-6
- Carrasco Cahuchola, Francisca (2019) *Diversidad Generacional: El nuevo reto de los Recursos Humanos*, Trabajo de Final de Grado, Universidad de Jaén
- Corletto, Guido (2021) *Factores de motivación laboral de los Millennials*, Revista Adenag, 1-4
- Estefanía, Joaquín (2023) *Estado del Bienestar: historia y crisis de una idea revolucionaria*, El País
- Estefanía, Joaquín (2024) *La brecha no es generacional, sino social*, El País
- Esping Andersen, Gosta (1993) *Los tres mundos del Estado del Bienestar*, Valencia: Institución Alfonso el Magnánimo
- Gómez, Emia (2023) *La Generación Z, orgullosa de trabajar menos para vivir mejor*, ABC
- G.R.P. (2024) *Del “sí, señor” al “¡me voy!”*, El País
- Milbank, Dana (2013) *The weakest generation?*, The Washington Post
- Quigging, John (2018) *Millennial means nothing*, The New York Times
- Berardi, Franco, “Bifo” (2023) *Medio siglo contra el trabajo*, Madrid: Traficantes de sueños
- Palomeque Recio, Azahara (2023) *Vivir peor que nuestros padres*, Barcelona: Anagrama
- C. Fanjul, Sergio (2023) *La España invisible*, Barcelona: Arpa
- Zafra Alcaraz, Remedios (2017) *El entusiasmo: Precariedad y trabajo creativo en la era digital*, Barcelona: Anagrama
- Han, Byung-Chul (2014) *Psicopolítica*, Barcelona: Herder
- Klein, Naomi (2023) *Doppelgänger: un viaje al mundo del espejo*, Buenos Aires: Paidós
- Instituto Nacional de Estadística (1980) *EPA- Paro España IV Trimestre 1980*, Datosmacro.com
- Instituto Nacional de Estadística (1990) *EPA- Paro España IV Trimestre 1990*, Datosmacro.com

- Ministerio de Trabajo y Economía Social (2024) *Jóvenes y mercado de trabajo*, Documento Oficial del Estado Español, 1-45
- Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medioambiente (1996) *Precio medio del metro cuadrado de las viviendas: datos obtenidos de tasaciones hipotecarias (1987-1995)*, Documento Oficial del Estado Español, 1-90
- Banco de España (2008) *Informe anual 2008: La economía española*, Documento Oficial del Estado Español, 132-164
- Idealista (2024) *Evolución del precio de la vivienda en España*, Informe de precios
- Idealista (2024) *Evolución del precio de la vivienda en la Comunidad Valenciana*, Informe de precios
- Idealista (2024) *Evolución del precio de la vivienda en Alicante*, Informe de precios
- Efe. (2024) *Los jóvenes necesitan dedicar el 105% de su sueldo para alquilar una vivienda*, El Día
- Ortega, N. (2023) *SMI: cuánto es | Cómo ha cambiado el Salario Mínimo en España: de los 136 euros de 1980 al subidón por las elecciones*, Las Provincias

## 8. Anexo:

Mediante el siguiente [enlace](#) se puede acceder a un documento subido a Google Drive con el contenido de todas las entrevistas realizadas por el autor. Muchas de las declaraciones de las entrevistas han sufrido variaciones a la hora de plasmarlas en el trabajo, pero se ha procurado en todo momento mantener el sentido y la estructura de las declaraciones. Las entrevistas han sido enumeradas y clasificadas por tópicos para hacer más comprensible su lectura y aplicación al presente escrito.